

EL CULTURAL

27 de octubre - 2 de noviembre de 2023

2€
elcultural.com



MUSEO DEL PRADO

La imagen de los judíos españoles en la Edad Media

REPASO HISTÓRICO

Paloma Díaz-Mas: “En nuestro país hay antisionismo, pero no antisemitismo generalizado”

Le dedico mi silencio
Vargas Llosa se divierte
con su nueva novela

Yuri Gagarin
La aventura del primer
hombre en el espacio

Formas de la vida
La relación entre el
arte y la naturaleza

Noviembre de jazz
Contemporáneos
y clásicos en escena



8 423793 000132 1145

41° Festival de Otoño

Del 9 al 26 de noviembre de 2023



© Chema Madoz, VEGAP, Madrid, 2023. Procedencia de la imagen: Banco de Imágenes de VEGAP

Angélica Liddell • Sasha Waltz • Dimitris Papaioannou • Tulsa y María Velasco • Ivo van Hove
Mal Pelo • Guillermo Calderón • Alberto Cortés • Ioanna Paraskevopoulou • La Phármaco • Séverine Chavier
Nao Albet y Marcel Borràs • José Sanchis Sinisterra y Carles Alfaro • Daniel Veronese • Miet Warlop • Milo Rau • Samuel Achache
El Solar. Detectives de Objetos • Mucha Muchacha • Asterions Hus • El Patio Teatro • Gabriel Calderón
Albert Boronat • Catherine Gaudet • Eva Rufo y Enrico Barbaro • Macarena Recuerda Shepherd • Silbatriz Pons
Teatro de los Invisibles • Juan Mayorga • Sergio Baos • Lobato & Rojas • Luz Prado y Jesús Rubio Gamo
La Rueda Teatro Social • Marcat Dance • Companhia de Teatro de Braga • Lupe Estévez
La Dramática Errante • Cía. Tercio Incluso



Escanea y consulta las actividades
que tendrán lugar en varios espacios de la región

www.madrid.org/fo
@FestOtono #FestOtono



Comunidad
de Madrid



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Pedro García Cuartango

El periodista viaja por los secretos de la España mágica

Con *Principios de ciencia nueva*, Giambattista Vico abrió en el siglo XVIII el conocimiento de la filosofía de la Historia. Entre los centenares de autores que estudiaron el ser histórico como tal ser histórico, como tal ente, destacan Oswald Spengler, Johan Huizinga, Ortega y Gasset y, sobre todo, Arnold Toynbee. El autor de *Un estudio de la Historia* escribió en ABC, en la época en que dirigió el periódico, y su obra encendió durante largos años mi pensamiento.

España ha asistido en los últimos años al esfuerzo de muchos historiadores en el intento de explicar el ser histórico de la nación. He conocido a los tres quizás más relevantes: Claudio Sánchez-Albornoz, con su *España, un enigma histórico*; Américo Castro, con *España en su historia*, y José Varela Ortega, con su obra monumental *España, un relato de grandeza y odio*.

Tal vez por eso he leído con especial interés la *España mágica* (Ediciones B), de Pedro

García Cuartango. El autor es antes que nada un periodista con extensa vida profesional cuajada de éxitos. Como historiador ha escrito un excelente libro en el que viaja al ser de España. El autor reflexiona de forma sencilla en su esfuerzo para hacer entender al lector que “España ha sido un crisol donde se han fundido otros pueblos que dejaron una huella profunda desde los Pirineos a Gibraltar. Nuestra nación es mucho más que los cinco siglos que se abren en la época isabelina con el tanto monta, monta tanto”. García Cuartango se refiere a los cinco mil años anteriores. “Algo deben haber influido en nuestra mentalidad —escribe— esos cincuenta siglos que hoy nos parecen tan lejanos y ajenos a la sociedad de internet y las redes sociales en la que vivimos”.

Griegos y romanos sitúan más allá del estrecho de Gibraltar “una serie de lugares míticos como la Atlántida, el Jardín de las Hespérides y los Campos Elíseos”. Explica el

autor cómo Gea regaló manzanas de oro a Hera en sus esponsales. Las Hespérides se encargaron de su custodia. Las tres ninfas anidaban en el remoto jardín que Estrabón sitúa al sur de la península ibérica. García Cuartango se refiere sagazmente a la significación de los toros en la cultura hispánica y afirma que el toro está presente en la cultura minoica que se desarrolló en Creta. Homero explica la importancia religiosa del animal entre los griegos: “En sus fiestas se sacrificaban astados que eran inmolados por el fuego”. El sacrificio de los toros era uno de los ritos iniciáticos consagrados a la diosa Cibele”. Álvarez de Miranda, por cierto, en su libro clave, *Ritos y juegos del toro*, desarrolla esta idea y la estudia también en Alfonso X el Sabio.

Para demostrar la influencia de las culturas que durante milenios conformaron al *homo hispanus*, Pedro García Cuartango toma de la mano al lector y lo conduce, a través de la España mágica, por los dólmenes de

Antequera, las cuevas de Hércules, las de Ojo Guareña, los toros de Guisando, el río Límia, el castillo de Almodóvar del Río, el santuario de Santa Casilda, el Colacho, Trasmoz, la fuente de Ocaña, San Torcuato de Santorcaz, la isla de Pedrosa, las cuevas de Zugarramurdi y tantos y tantos lugares conocidos o insólitos que introducen al lector en la España mágica y desconocida desvelando las raíces de una nación estremecida culturalmente desde muchos siglos anteriores a los de su Historia conocida.

Asombroso trabajo el de Pedro García Cuartango. La objetividad exige subrayar la calidad de su libro *España mágica* que demuestra la inteligencia analítica del autor y su abrumador equipaje cultural. Docenas de fotografías, algunas de baja calidad, subrayan los hallazgos de Pedro García Cuartango. No se arrepentirá, en fin, el lector que se adentre en este libro sugerente y ciertamente excepcional. ●

DANI MURIEL ANA RUIZ JUAN FERNÁNDEZ EVA ISANTA CRÍSPULO CABEZAS ANTONIO ALBELLA
DIDIER OTAOLA LISI LINDER LUCÍA ESPÍN ANTONIO PONCE BELÉN ORIHUELA JUAN CABALLERO CHEMA MORO JORGE PEÑA MIRANDA
Danza EDUARDO GUERRERO

DON JUAN ALCALÁ EN ALCALÁ

2023



28/29
OCTUBRE
a las 19:30 horas

**XXXVII REPRESENTACIONES ITINERANTES DE DON JUAN TENORIO, DE JOSÉ ZORRILLA
RECINTO AMURALLADO DEL PALACIO ARZOBISPAL**

Dirección, Dramaturgia y Espacio Escénico TRIANA LORITE

Música IGNACIO YSASI Diseño de Vestuario PIER PAOLO Y ROGER PORTAL CERVERA

Ayudantía Dirección y Movimiento Escénico ZOE SEPÚLVEDA y JAVIER DEL ARCO Fotografía LUCRECIA DÍAZ Diseño Gráfico JUAN LORITE

Dirección Técnica DANIEL ORTIZ Producción ELENA CAÑELLAS Y CRISTINA CHARRO

Productor LOPE GARCÍA

DECLARADO FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL



una producción de

SEDA

A ALCALÁ DE HENARES
AYUNTAMIENTO

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Jaime Cedillo, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 Santander

 Fundación "la Caixa"

SUMARIO

27 DE OCTUBRE - 2 DE NOVIEMBRE DE 2023

3. PRIMERA PALABRA

Pedro García Guartango, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Cultura universal vs. local, POR JORGE FREIRE Y JOSÉ ANTONIO MARINA

14. PUERTA ABIERTA

La hipótesis del escenario, POR NADAL SUAU

28. MÍNIMA MOLESTIA

Escapar de Babel, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

56. JARDINES COLGANTES

¿En qué consiste el éxito?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

58. CAFÉ TORINO

François Truffaut, el amor es alegría y sufrimiento, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Detalle de *La Fuente de la Gracia*. Taller de Jan van Eyck, h. 1430-40. Museo Nacional del Prado

— LOS JUDÍOS EN ESPAÑA —

ENTREVISTA. 8. Paloma Díaz-Mas: "Ser negacionista de la Inquisición es imposible", POR NURIA AZANCOT. ENSAYO. 10. Breve historia de los judíos en España, POR A. CARRASCO. ARTE. 12. El retrato del judío medieval, POR LUISA ESPINO



16

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 16. Mario Vargas Llosa. *Le dedico mi silencio*, POR RAFAEL NARBONA

NOVELA. 18. María Larrea. *Los de Bilbao nacen donde quieren*, POR LOURDES VENTURA
19. Patricio Pron. *La naturaleza secreta de las cosas de este mundo*, POR ASCENSIÓN RIVAS. 20. Edward Abbey. *Sol negro*, POR FRAN G. MATUTE

POESÍA. 21. Ana Luisa Amaral. *Agora*, POR ALVARO VALVERDE

ENSAYO. 22. Frank Dikötter. *Dictadores*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

HISTORIA. 26. El día en que Gagarin humilló a los Estados Unidos, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

ARTE

NATURALEZA. 30. Bajo el signo del biomorfismo, POR JAUME VIDAL OLIVERAS

CARTA BLANCA. 32. Cabello/Carceller, aliens en el museo, POR MARÍA MARCO

INDIVIDUALES. 34. Malgorzata Mirga-Tas, tejer la historia, POR ROCÍO DE LA VILLA. David Claerbout, resucitar las imágenes, POR L. ESPINO

FOTOGRAFÍA. 36 Paisajes del norte de África, POR E. VOZMEDIANO

ESCENARIOS

TEATRO. 38. El viaje a Schubert de Jelinek llega a La Abadía, POR ALBERTO OJEDA

ÓPERA. 40. Haendel, como Scorsese en *Taxi Driver*, POR ARTURO REVERTER. 40. *Antony & Cleopatra*, en el Liceo, POR A. R.

ANIVERSARIO. 42. Victoria de los Ángeles, una voz químicamente pura, POR A. REVERTER

JAZZ. 44. Madrid y Barcelona, epicentro del otooño, POR A. OJEDA

CINE

ENTREVISTA. 46. Celine Song da las claves de *Vidas pasadas*, POR JUAN SARDÁ. 47. Suspense y estremecimiento, POR MANU YÁÑEZ.

ESTRENO. 48. Itinerario sentimental por las salas de cine, POR JAVIER YUSTE. 49. Kleber Mendonça Filho, películas de barrio, POR J. YUSTE

VIDEOJUEGOS. 50. *Assassin's Creed Mirage*, los mil aromas de Bagdad, POR BORJA VAZ

CIENCIA

ENTREVISTA. 52. Pol Andrés Benito: "Las nuevas tecnologías son cruciales para abordar la ELA", POR JAVIER LÓPEZ REJAS

ENTRE DOS AGUAS

54. Remedios Varo, la ciencia del surrealismo, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



57. LA PENÚLTIMA
Carlos García-Alix

Cultura universal vs cultura local. El mundo globalizado parece compatible es una respuesta a lo global cuando lo global arrasa sin complejos? ¿T



JORGE FREIRE

Filósofo y escritor. Último libro: *La banalidad del bien* (Páginas de Espuma, 2023)

No es era, sino erial

¿N

o le dicen a usted nada los Reyes Magos? Pues compre juguetes y perfumes el día del *Olentzero*. ¿Le da vergüenza vestirse como un adefesio el día de Carnaval? Pierda el recato y la compostura celebrando Halloween. Si lo que nos dife-

ferencia es un carné de identidad plastificado, lógico es que plastifiquemos nuestra existencia con identidades prefabricadas y que luego dejemos un reguero de desechos. ¿No es llamativo que nos preguntemos qué hacer con la cantidad ingente de basura que generamos, pero no por qué generamos una cantidad ingente de basura? La cultura del reciclaje es, sobra decirlo, un epifenómeno de la cultura del consumo. Hoy no hay otra.

Quizá eso que llamamos identidades no sean sino marcas. Pensemos en el clásico, esto es, el enfrentamiento entre el Real Madrid y el Barcelona. ¿Hay, en principio, cosa más española? Hay, sin embargo, derbis ingleses, escoceses, italianos, alemanes; los hinchas beben las mismas cervezas en vaso de plástico, degluten las mismas salchichas en el descanso y entonan los mismos cánticos durante el partido; y el horario del partido, que enfrenta a un equipo patrocinado por una empresa sueca y a otro por una aerolínea emiratí, se decide en función del público asiático... El fútbol tiene un regusto local que es ajeno por completo a la realidad. Decía Montaigne que solo a través de lo local puede alcanzarse lo universal.

Immanuel Kant, Jane Austen, Miguel de Unamuno y

Josep Pla sabían que, si el mundo es un libro, uno puede leerlo aunque nunca salga de su urbe. El agua llueve sobre todos, pero es el labrador quien, de sol a sol, la convierte en regadío.

¿No recomendaban los epicúreos cuidar de nuestro huerto? Toda cultura es agricultura: una urdimbre de técnica y prognosis con que separar la mies del bálago y saber por dónde sopla el viento. De ahí que el fervor de la Mancha haga de Pedro Almodóvar, según afirman los periodistas, un “manchego universal”. Al cultivar su campo, hay quien pasa de labrar el huerto de la abuela a sembrar latifundios audiovisuales. Lo local deviene común.

La mal llamada “cultura global” no es una era, sino un erial. Impide cuidar lo local porque no contempla el beneficio de las cosas, sino beneficiarse de ellas. No traduce las cosas al inglés, sino al lenguaje del dinero. Por supuesto, no nos queda sino imitar al agricultor y cuidar nuestros pagos: cuando la vida se debilita, urge fertilizarla.

Pero bien poco se puede hacer. La supuesta diversidad no es más que narcisismo de la pequeña diferencia, paroxismo de la homogeneidad masificada, cosmopaletismo. Llegar a un pueblo de Cuenca y ver que han abierto una hamburguesería en la plaza mayor es tan desalentador como instructivo. Por muchas capas de estuco con que se disimule, lo que define nuestro mundo es su capacidad homogeneizadora. Si la cultura es cultivo, hoy toda la civilización es monocultivo. ▲

**LA MAL LLAMADA “CULTURA GLOBAL” IMPIDE CUIDAR LO LOCAL PORQUE
NO CONTEMPLA EL BENEFICIO DE LAS COSAS, SINO BENEFICIARSE DE ELLAS.
NO TRADUCE LAS COSAS AL INGLÉS, SINO AL LENGUAJE DEL DINERO**

ble con costumbres identitarias. ¿El auge de lo local
odas las identidades son asumibles al mismo tiempo?



JOSÉ ANTONIO MARINA

Filósofo, ensayista y pedagogo. Último libro: *El deseo interminable* (Ariel, 2022)

La feria de las contradicciones

Estos últimos años me he dedicado a la Psicohistoria, es decir, a aplicar a la historia los conocimientos que nos brinda la psicología. Me interesa elaborar una historia bajo rayos gamma. Una metáfora. Los astrónomos observan el cielo con telescopios iluminados con luz visible, y ven un cosmos ordenado, donde los planetas giran en sus órbitas apaciblemente. Pero también pueden observarlo con telescopios iluminados con rayos gamma, y entonces solo ven fuerzas en acción, explosiones, huidas hacia el rojo. Los historiadores suelen estudiar la historia con luz visible y entonces todo, hasta una revolución, aparece con una exterioridad bien definida. En cambio, con rayos gamma lo que observamos son las pasiones, las expectativas, los deseos que originan todos los acontecimientos. Sin conocer esta urdimbre emocional, no podemos comprender la historia.

El presente ofrece un paisaje contradictorio. Hay una cierta perplejidad en el ambiente, un generalizado no saber a qué atenerse. Se detectan numerosas contradicciones. *El mundo se globaliza y se nacionaliza simultáneamente*. La economía y la técnica se mundializan, los corazones se nacionalizan y las cabezas no saben qué hacer. *Somos ferozmente individualistas, pero al mismo tiempo estamos obsesionados por la identidad*. Es decir, afirmamos nuestra autonomía, pero necesitamos integrarnos en grupos para no sentirnos desamparados. *Vivimos en una sociedad tecnológica, pero desconfiamos de la tecnología*. Basta ver los debates actuales sobre la inteligencia artificial. *Valoramos la libertad, pero están aumentando las democracias au-*

toritarias. Estamos presenciando el triunfo de Skinner, el padre del conductismo, que pensaba que la libertad es una ilusión porque nos guiamos por un sistema de premios y castigos. *Queremos distinguirnos y agruparnos*. Dos detalles anecdóticos pero significativos. El uso de los pantalones rotos o de los tatuajes era contestatario, un modo de distinguirse. Ahora se han convertido en una moda, un modo de igualarse. Estamos obligados a ser felices continuamente, lo que nos hace víctimas desdichadas del síndrome FOMO (fear of missing out), la sensación de estarme perdiendo algo.

Desde la Psicohistoria, todo esto tiene una explicación. Nuestro mundo emocional es contradictorio. Somos egoístas y altruistas. Sociales e insociales. Huimos de la ansiedad pero la tranquilidad nos aburre. Las contradicciones de nuestra sociedad solo revelan que vivimos un presente emocionalmente intenso y racionalmente deprimido. Hemos renunciado a la Ilustración, y nos vemos medidos en la coctelera sentimental de un narcisismo romántico. El postmodernismo nos ha jugado una mala pasada. Nos ha definido como “máquinas deseantes” y nos lo hemos creído. Y los sistemas publicitarios y la industria de la persuasión, especializados en suscitar deseos, también. Lo que me preocupa es que después de siglos de luchar por la libertad, nos estamos cansando de ella. Añoramos la cómoda felicidad de los animales domésticos. Sin embargo, fuera ruge la selva, lo que nos mete en una nueva contradicción. Somos personajes de Disney en una película de Tarantino. ▲

EL MUNDO SE GLOBALIZA Y SE NACIONALIZA SIMULTÁNEAMENTE.

LA ECONOMÍA Y LA TÉCNICA SE MUNDIALIZAN, LOS CORAZONES

SE NACIONALIZAN Y LAS CABEZAS NO SABEN QUÉ HACER

— LOS JUDÍOS EN ESPAÑA —

Paloma Díaz-Mas “Ser negacionista de la Inquisición española es imposible”

Filóloga y novelista, miembro de la Real Academia y máxima especialista en la literatura y la cultura sefardíes, Paloma Díaz-Mas acaba de publicar un libro esencial, *Breve historia de los judíos en España* (Catarata), en el que repasa un pasado común tejido de complicidades, desencuentros y prejuicios.

Explica Paloma Díaz-Mas (Madrid, 1954) que, “como la mayoría de las cosas importantes de mi vida”, su acercamiento a la cultura sefardí sucedió por casualidad. “Sí, en los años 70 del siglo pasado estaba estudiando Periodismo en la recién creada Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense; para un trabajo de curso, una compañera y yo hicimos un reportaje sobre la comunidad judía de Madrid y nos enteramos de que en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) había un pequeño equipo de investigadores dedicados a los estudios sefardíes, dirigido por el filólogo Iacob M. Hassán, un sefardí de Ceuta”. Allí descubrió que existía una amplia literatura en judeoespañol que se encontraba en gran parte por estudiar, “así que me animé a hacer mi tesis doctoral en el seno de ese equipo y desde entonces he seguido investigando sobre el tema”.

Pregunta. ¿Por qué ha de-

cidido publicar esta síntesis de la historia de los judíos en España precisamente ahora?

Respuesta. En realidad, he escrito el libro a petición de la editorial, que estaba interesada en incluir una obra de estas características en su catálogo. Existe en España un interés creciente por nuestro pasado histórico judío, con muchas iniciativas para su recuperación e interpretación, no solo en el nivel académico y universitario, sino en el ámbito de las políticas autonómicas y locales de la difusión cultural. Este libro pretende cubrir un vacío en el panorama editorial español. Quiere ser el libro que podamos recomendar cuando alguien nos pregunta: ¿qué puedo leer para hacerme una idea general de la historia y la presencia de los judíos en España, desde los orígenes hasta hoy?

P. ¿Cuáles son las raíces del antisemitismo secular español?

R. Las mismas que en otros territorios, en eso España no es una excepción. Como explico en el libro, lo más antiguo es

el antijudaísmo de origen religioso; en la baja Edad Media surge un antijudaísmo económico, por la competencia entre judíos y cristianos por una serie de actividades lucrativas; y en el siglo XIX nace el antisemitismo propiamente dicho, racista, que por cierto tuvo bastante poco arraigo en España.

ESTEREOTIPOS CADUCOS

P. Tras los horrores de las últimas semanas, ¿se ha acentuado nuestro antisemitismo?

R. Creo que debemos quitarnos de la cabeza el estereotipo de que España es un país más antisemita que otros. Los primeros teóricos del antisemitismo racista pertenecían a la burguesía francesa del siglo XIX, por ejemplo. Y no podemos olvidar los efectos del antisemitismo en Rusia, Polonia, Alemania, los Balcanes o los países árabes desde el siglo XIX hasta hoy. En España creo que actualmente hay sobre todo antisionismo y un discurso contrario al estado de Israel, pero no detecto (al menos,





CRISTINA VILLARINO

de momento) un antisemitismo generalizado. Más bien lo que hay es un desconocimiento de la cultura judía, propiciado porque la minoría judía es muy exigua en España (unas 40.000 personas en un país de casi 47 millones de habitantes). Precisamente para luchar contra ese desconocimiento deberían servir libros como este.

UNA TUMBA DEL SIGLO III

P. En el libro responde a cuestiones como desde cuándo hay judíos en España. ¿Existe alguna certeza, más allá de la lápida de Iunia Salomonula, una niña de un año del siglo III d. C.? ¿Alguna prueba que demuestre que pudieron instalarse aquí judíos supervivientes de la destrucción del templo de Jerusalén en el siglo VI a.C.?

R. No, todo son conjeturas. Parece bastante lógico que hubiera judíos en la Península ibérica desde época romana temprana o incluso desde antes, en las colonias fenicias. Pero los primeros testimonios fehacientes son unas pocas lápidas sepulcrales tardías, de entre el siglo III y el V d.C.

P. Explica en el libro cómo el antijudaísmo se convierte en antisemitismo y luego en antisionismo: ¿Cuáles son los momentos claves de esa evolución?

R. Se considera que el antisemitismo racista surge en 1853, con la publicación del *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*, del francés Joseph Arthur Gobineau, que plantea que hay razas humanas superiores e inferiores, y los judíos se cuentan entre las inferiores. El antisionismo surge

al mismo tiempo que el movimiento sionista, a finales del siglo XIX, pero se desarrolla sobre todo tras la creación del Estado de Israel en 1948.

P. ¿La situación de los judíos en España fue en algún momento igual, mejor o peor que en el resto de Europa?

R. A lo largo de la Edad Media sin duda fue mejor, tanto en Al-Ándalus como en los reinos cristianos. En la mayoría de los países de Europa se los expulsó entre el siglo XIII y el XIV. Y además, desde el concilio de Letrán (1215) los judíos de los países católicos estaban obligados a vivir en barrios especiales y a llevar marcas distintivas en la ropa, cosa que no se aplicó en la Península ibérica, donde no se decretó que los judíos vivieran en barrios cerrados hasta una fecha muy tardía, en 1480.

P. ¿Y la actuación de la Inquisición, que ahora algunos suavizan o incluso niegan?

R. Ser negacionista de la Inquisición resulta imposible. La Inquisición era una institución muy burocratizada, que

“DESDE 1215, LOS JUDÍOS DE LOS PAÍSES CATÓLICOS ESTABAN OBLIGADOS A LLEVAR MARCAS DISTINTIVAS EN LA ROPA, COSA QUE NO SE APLICÓ EN ESPAÑA”

documentaba minuciosamente por escrito sus actuaciones. Por eso tenemos en los archivos miles de documentos que describen con todo detalle los procesos inquisitoriales, sus procedimientos y sus consecuencias. Desde hace más de un siglo los historiadores están publicando y estudiando esa ingente documentación, así que conocemos bastante bien cómo funcionaba.

P. ¿Qué perdió (y que ganó, si lo hizo) España con la expulsión de los judíos en 1492?

R. No creo que ganase nada. Perdió una población activa, cualificada en diversos oficios y que pagaba muchos impuestos. Perdió diversidad cultural y masa crítica. No obtuvo nada positivo a cambio.

P. Revisando la personalidad y trayectoria de los grandes sefardíes, de Maimónides a Ga-

birol o a Sem Tob, parece evidente que tenemos una deuda pendiente. ¿O le parece imposible, dado el antisemitismo general? ¿Qué tendría que pasar para que reivindicáramos ese pasado común?

R. Creo que ese pasado histórico judío está reivindicándose y valorándose cada vez más. Desde principios del siglo XX hay historiadores y filólogos españoles que se han dedicado a estudiar y dar a conocer la cultura judía hispánica. Y, a nivel más popular, un punto de inflexión fueron las actividades de 1992 en recuerdo del quinto centenario de la expulsión, que además tuvieron bastante repercusión en los medios. Me parece importante que ese pasado histórico se divulgue y sea conocido a nivel general. De ahí que aceptase el reto de escribir este libro.

P. ¿Cuál fue la posición del franquismo frente a los judíos? ¿Podía un régimen que creía en la “conspiración judeomasónica” salvar de sus aliados nazis al pueblo “maldito”?

R. La política de Franco fue en este, como en otros casos, bastante errática y variable, en gran medida oportunista. Basta ver la cronología que incluyo al final del libro para comprobar que el régimen franquista hizo bastantes cosas contradictorias. Por ejemplo, utilizó el mito de la conspiración judeomasónica como elemento de propaganda, pero en 1949 publicó un folleto propagandístico presentando a Franco como salvador de los judíos frente al nazismo; impidió la legalización de comunidades judías en la España peninsular mientras las reconocía en el Protectorado español de Marruecos; permitió (con severas restricciones) el paso de judíos huidos del nazismo por España para refugiarse en otros países, pero dejó sin apoyo a los diplomáticos españoles que intentaban salvar-

Breve historia de los judíos en España

De la diáspora al presente

Paloma Díaz-Mas (1954), especialista en literatura judeoespañola y académica de la RAE, ofrece una visión global de la historia de los judíos en España en poco más de 200 páginas con una prosa exacta y clara e invita al lector a que amplíe sus conocimientos con lecturas posteriores.

Como el libro recorre un arco temporal que abarca desde la Edad Antigua hasta nuestros días, lo primero que hace es fijar los orígenes de la presencia judía en Iberia, seguramente a partir del siglo VIII a. C., en asociación con los fenicios. Los

testimonios arqueológicos son mucho más tardíos, a partir del siglo III de nuestra era.

Bajo los visigodos, los judíos constituyeron la única minoría religiosa peninsular y sufrieron las primeras leyes represivas, pues se comienzan a fijar los argumentos del antisemitismo religioso: la ceguera de los judíos al no comprender que Cristo era el Mesías y la grave acusación de pueblo deicida.

En 1391 estalló la primera gran ola de violencia antijudía peninsular, fenómeno relacionado con otros similares en diversos lugares de Europa. En los reinos hispánicos el rechazo culminó en el decreto de expulsión de 1492. Desde entonces los judíos españoles se bifurcaron en dos itinerarios paralelos. Uno es el

exilio y la diáspora por el mundo. El otro es la persecución inquisitorial, a la que fueron sometidos los conversos. Díaz-Mas traza los vericuetos de ambas trayectorias y sus implicaciones políticas, culturales y también psicológicas.

El liberalismo decimonónico metió en la agenda del



PALOMA DÍAZ-MAS
Catarata, 2023
224 páginas. 18€

—LOS JUDÍOS EN ESPAÑA— HISTORIA

los en países europeos con régimen nazi o pronazi; en un mismo año (1941) creó un Archivo Judaico en la Dirección General de Seguridad para controlar a posibles judíos y fundó el Instituto Benito Arias Montano de Estudios Hebraicos en el CSIC. Y así sucesivamente.

P. Los judíos expulsados siempre quisieron volver a Sefarad, pero se establecieron en el norte de África, Ámsterdam, en Salónica: ¿cómo consiguieron no contaminar el idioma y seguir hablando ese judeoespañol medieval?

R. La situación era distinta en cada zona geográfica. En el antiguo Imperio Otomano (que abarcaba lo que hoy son Turquía, Grecia, los países balcánicos y buena parte de Oriente Medio y del Norte de África) y en Marruecos, los sefardíes y otras minorías religiosas pudieron vivir de una manera bastante autónoma (aunque sometidos y pagando muchos impuestos), lo que les permitió practicar su religión, mantener sus instituciones (incluidas las

escuelas) y conservar el uso de su lengua, derivada del castellano medieval y que con el tiempo fue evolucionando y recibiendo influencias de otras lenguas (turco, árabe, lenguas balcánicas, etc.). Desde el siglo XVI hasta el XX se produjeron muchas obras literarias de tema religioso y profano en judeoespañol y desde el siglo XIX se publicaron numerosos periódicos. El caso de los sefardíes de Ámsterdam es distinto: eran comerciantes y hombres de negocios conversos, portugueses y españoles, que en los Países Bajos se declararon abiertamente judíos y for-

maron una de las comunidades sefardíes más importantes. Pero nunca hablaron judeoespañol: en los siglos XVI y XVII su lengua fue el portugués o el castellano y, desde el XVIII ya solo hablaban neerlandés.

P. ¿Cuál es la relación de las distintas comunidades sefardíes con los libros, tanto con los que se llevaron como con los que tuvieron que abandonar, y con los que escribieron después?

R. La cultura escrita es importantísima para el pueblo judío en general, ya que la práctica religiosa se basa en gran medida en la lectura y reflexión sobre textos escritos. Eso ha

propiciado un especial amor de los judíos por el libro y la lectura, tanto de tema religioso como profano. Hace unos años publiqué con el CSIC un libro, *Libros, lecturas y lectores sefardíes*, sobre la relación de los sefardíes con los libros.

P. ¿Hay esperanza para un idioma y una cultura que han estado en vías de desaparecer, y de los que apenas quedan huellas en lugares como Tánger, Salónica, Lucena o Estambul?

R. El judeoespañol está clasificado por la UNESCO como lengua en peligro de extinción. Aunque hay hablantes en Israel y en varios países de Europa y América, la mayoría son personas que lo han aprendido como segunda o tercera lengua. No obstante, diversas instituciones y asociaciones sefardíes luchan por preservar el judeoespañol y promover su uso, para lo cual Internet resulta un instrumento muy útil, ya que permite comunicarse en judeoespañol a personas de distintos países del mundo. **NURIA AZANGOT**

constitucionalismo español el debate en torno a la libertad de culto. También surgió una paulatina toma de conciencia a partir del redescubrimiento de los sefardíes que se habían trasladado a Marruecos y de las comunidades centroeuropeas. Recordemos que son, asimismo, los tiempos del nacimiento en Europa del antisemitismo racista, los pogromos en Rusia y el impacto de los falsos *Protocolos de Sion*. En respuesta a este contexto de rechazo, en España se adoptó la primera medida legal de reintegración, un decreto del dictador Primo de Rivera en 1924 por el cual se permitía a los sefardíes la tramitación de la doble nacionalidad.

La II República abundó en esta política, que cobró un valor máximo con el na-

zismo. Durante la II Guerra Mundial, el franquismo mantuvo una posición ambigua, aunque algunos diplomáticos salvaron a miles de judíos de la muerte usando las leyes españolas de naturalización.

El tardofranquismo abrió el marco legal para permitir la creación de comunidades judías y sinagogas. Desde la Constitución de 1978, la normalización ha culminado con la Ley de Libertad Religiosa, el establecimiento de relaciones diplomáticas con Israel y la disposición de 2015 que permite la nacionalidad por car-

bibliográfica de futuras lecturas. Así cumple Díaz-Mas el objetivo de ofrecer una pulcra síntesis que sirva de punto de partida para iniciarse en un tema complejo, no solo desde el punto de vista historiográfico. La condición de filóloga de la autora aporta, además, un valor añadido, pues enriquece el relato de los acontecimientos con referencias a las vicisitudes de la literatura judeoespañola, escasamente conocida por el gran público, y que es el mejor testimonio de la voluntad de pervivencia de Sefarad. **ADOLFO GARRASCO**

“EL JUDEOESPAÑOL ESTÁ CLASIFICADO POR LA UNESCO COMO LENGUA EN PELIGRO DE EXTINCIÓN, AUNQUE HAY HABLANTES EN EUROPA Y AMÉRICA”



CRISTINA VILLARINO



MUSEO NACIONAL DEL PRADO

PEDRO BERRUGUETE: AUTO DE FE PRESIDIDO POR SANTO DOMINGO DE GUZMÁN Y, A LA DERECHA, SANTO DOMINGO Y LOS ALBIGENSES, 1491-1499

El retrato del judío medieval

Convivieron en la península con los romanos, los visigodos y los árabes, y vivieron su Edad de Oro en Al-Ándalus, hasta que en 1492 el decreto de expulsión los llevó al éxodo. Médicos reales, prestamistas, filósofos, dos exposiciones en Madrid, en el Museo del Prado y el Centro Sefarad-Israel reescriben su historia con imágenes y documentos.

Hagamos un poco de Historia. Los judíos, que estaban en Iberia antes de la llegada de Roma, fueron bien tolerados por el Imperio. Tras las persecuciones promovidas por los reyes visigodos, la situación cambió con la llegada de los musulmanes, que respetaron sus creencias, aunque fueron discriminados desde el punto de vista social y fiscal. Mitología buenista aparte, al final de la Edad Media la interculturalidad era un

hecho. El rey Fernando III el Santo, tras la toma de Sevilla (1248), se autotitulaba “Rey de tres religiones”. Transmisores de la cultura árabe, los judíos fueron claves para esa recopilación del saber humano emprendida por Alfonso X, cuya faceta más conocida fue la Escuela de Traductores de Toledo (buenismo es pensar que no había enfrentamientos y que convivían en pie de igualdad). Los judíos tenían un papel muy impor-

tante en la medicina (no hubo médico real que no fuera judío) y como prestamistas, ya que la Iglesia había prohibido el préstamo con usura entre cristianos.

Su destino empezó a torcerse trágicamente a finales del siglo XIV, con el empobrecimiento que siguió a la Peste Negra y la guerra civil castellana. La llama del antisemitismo, enarbolada por algunos predicadores, prendió en Sevilla y se extendió por la Corona de

Castilla y luego por la de Aragón y como consecuencia, juderías enteras fueron arrasadas. Ellos asesinados y ellas vendidas como esclavas, el bautismo era la única vía de salvación. En los años posteriores la presión no aminoró: se promulgaron toda una serie de leyes anti-judías (obligación de dejarse barba, de llevar un distintivo rojo, prohibición de poseer el Talmud, cierre de sinagogas...). El resultado fue que a lo largo

del siglo XV la mitad de los judíos peninsulares se habían bautizado. Pero sabido lo forzado de su decisión, esos más de cien mil judeoconversos suscitaron siempre sospechas de practicar en secreto la ley de Moisés. Para perseguirlos e integrarlos en la Fe, los Reyes Católicos solicitaron del Papa en 1478 la creación de la Inquisición. Pero después, en 1492, los monarcas tomaron una decisión radical. Con el objetivo de lograr la unidad religiosa en sus Estados, firmaron el decreto de expulsión: se dio un plazo de cuatro meses para que los judíos o bien se bautizaran o bien salieran de España. A pesar del dolor y el infortunio que suponía, una buena parte de la población judía optó por lo segundo, entre 70.000 y 100.000 personas. La brutalidad de la medida (que supuso un descalabro económico colosal para el nuevo Estado) no era una excepción en la época. De hecho, lo mismo se había hecho un siglo antes en Francia y dos siglos antes en Inglaterra. Los exiliados se llamaron a sí mismos sefardíes, como hijos que eran de Sefarad.

La exposición *El espejo perdido* del Museo del Prado es el retrato de los judíos y los conversos construido por los cristianos en España, entre 1285 y 1492. Conviene señalar que apenas nos muestra a judíos de carne y hueso, sino la imagen que de ellos concibieron los cristianos. Y es importante darse cuenta de hasta qué punto la imagen crea realidad, hasta qué punto antes y ahora las imágenes no son nunca neutrales y se pueden instrumentalizar para

diversos fines. Podríamos simplificar los apartados de esta muestra, en la que abundan junto con los cuadros los códices iluminados, en cuatro: La imagen estigmatizadora del judío, representando sus comportamientos sacrílegos en relación con el culto o los sacramentos. Las disputas entre la Iglesia y la Sinagoga, sabia una y ciega la otra a las verdades de la Fe. Por cierto, que sobre esta cuestión versa una obra de apabullante belleza, *La fuente de la Vida*, del taller de Jan van Eyck (1430). Otros dos temas son las imágenes de veneración, que a partir de las persecuciones de 1440 muchos conversos decidieron encargar o conservar en

**AL FINAL DE LA EDAD MEDIA LA
INTERCULTURALIDAD ERA UN
HECHO Y EL REY FERNANDO III
EL SANTO SE AUTOTITULABA
“REY DE TRES RELIGIONES”**

sus hogares como prueba visible de la sinceridad de su conversión. Aquí destacan el *Cristo Varón de Dolores* (h. 1500), de Sánchez de San Román, y el terrorífico *Cristo crucificado* (1488) de Gil de Siloé. Y por último, algunas pocas representaciones de las escenografías de la Inquisición, como el *Auto de fe presidido por Santo Domingo de Guzmán* (1491), de Pedro Berruguete. No es esta una exposición que destaque por la excelencia de sus obras, aunque algunas son excelentes, pero sí interesantísima por la luz que arroja sobre zonas de nuestro pasado que no conocemos o no queremos conocer.

JOSÉ MARÍA PARREÑO



CENTRO SEFARAD-ISRAEL

VISTA DE LA EDAD DE ORO DE LOS JUDÍOS DE AL-ÁNDALUS

Florecer en Al-Ándalus

Hay una imagen muy atractiva entre los materiales que ha reunido el Centro Sefarad-Israel en la exposición *La Edad de Oro de los judíos de Alandalús* que muestra a un estudioso de finales del siglo XIX, vestido de traje, rodeado de enormes cajas llenas de legajos. Es el rabino y académico Solomon Schechter trabajando en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge, en 1898, con los documentos descubiertos por las gemelas Agnes Lewis y Margaret en un viaje a Egipto dos años antes. Todos estos materiales habían permanecido guardados más de 1.000 años en la *guenizá* —el espacio reservado para depositar documentos hebreros en desuso— de la sinagoga de Ben Ezra en El Cairo. Se trataba de nada menos que 200.000 manuscritos —cartas, contratos, testamentos...— que ofrecen mucha información sobre la vida de los judíos en Al-Ándalus y que supone el punto de partida del recorrido que traza la exposición entre los siglos X y XII, es decir, de la época visigótica al periodo de florecimiento del Islam, el Califato Omeya de Córdoba, los Reinos de Taifas, el periodo Almorávide y Almohade.

Se trata del periodo en el que se formaron los núcleos urbanos judíos y se afianzaron sus pilares culturales, la filología, la poesía y la jurisprudencia. Paloma Díaz-Mas también le dedica en su *Breve Historia de los judíos en España* un capítulo a “Los judíos en Al-Ándalus” en el que explica cómo vivían, igual que los cristianos o mozárabes, bajo el poder musulmán. Hay datos fascinantes, como que entre los siglos IX y XII toda la población de Lucena (Córdoba) era judía y tenía una academia rabínica importantísima. Y es, además, un periodo en el que coinciden muchas figuras destacadas e influyentes como el médico Hasday ibn Saprut, en el siglo X, o el filósofo Maimónides, en el XII, al que se dedica, por cierto, un parte importante de la exposición. **LUISA ESPINO**



NADAL SUAU

La hipótesis del escenario

No sé cuántas casualidades hacen falta para considerarlas como una tendencia y no mero azar, pero últimamente observo una cosa curiosa entre las escritoras jóvenes. Me refiero a la formación en artes escénicas compartida por un buen número de ellas, con el teatro como origen, raíz o faceta prioritaria de unas propuestas literarias que luego se multiplican a través de los demás géneros.

Pienso en Carla Nyman, que ha publicado poemario y novela en 2023 mientras dirige varios espectáculos (ojo a la maravilla barroco-centennial *Yo solo vine a ver el jardín*, donde la actriz Llu-na Issa Casterà nos vuelve tarumbas con su despliegue de sarcasmo erótico); en Yaiza Berrocal, novelista formada como dramaturga en el madrileño Teatro del Barrio; en Greta García, acontecimiento narrativo del año con *Solo quería bailar*, bailarina y coreógrafa; en Rocío Collins, aún inédita y ya dando que hablar; en las probaturas precoces de Elisabeth Duval, aunque quizá fuesen circunstanciales; e indirectamente en Sara Torres, cuyos *hap-penings* poéticos exhiben multitud de recursos teatrales... Por no mencionar a dos nacidas en los 80 que no entran en la franja generacional o lo hacen por los pelos: Cristina Morales y Violeta Gil.

Con apenas seis/ocho nombres, admito que la hipótesis se sostiene en un hilito; un prodigio de rigor filológico no parece. Sin embargo, voy a darme el capricho de especular con ella, por el puro placer de indagar y también por si acaso el futuro me da la razón y me convierto en el primer listillo que señaló una “nueva corriente estética”. ¡Menudo triunfo, oigan! Aparte, no hay peligro: si digo tonterías, mañana nadie las recordará. La impunidad (fruto de la irrelevancia) protege al crítico... En fin, voy con la pregunta clave: ¿el lenguaje escénico apela de

un modo especial a las escritoras nacidas entre los noventa y los dos mil? Y en caso de respuesta afirmativa, ¿por qué?

Cuantas más vueltas le doy más sugestiva juzgo la idea. Al comentársela por *whatsapp*, Nyman no me desmiente y relaciona el fenómeno con la disolución definitiva de los géneros, vieja conquista de vanguardia hoy más que naturalizada y dada por hecha entre las nuevas voces: “La novela de Torres, *Lo que hay*, casi deriva en un poema largo que podría recitarse; la mía, *Tener la carne*, es un monólogo teatral que encaja dentro del perímetro de lo que llamamos ‘novela’. Además, la construcción dramática se parece mucho a la novelística”.

Si bien Nyman acierta de lleno, a mí me toca apostar más fuerte si quiero salir airoso de este artículo, encontrar argumentos más específicos. Los hay. Por un lado, la representación escé-

nica equivale a las instalaciones temporales que predominan en el arte: fugacidad en época de aceleración, obra en flujo cuando la posteridad ha devenido promesa inverosímil, ridícula. Pero sobre todo, el arcaico escenario se ha convertido en sinónimo de cuerpo, carne presente en movimiento, réplica tangible a la sobreexposición virtual sin renunciar a la palabra, plataforma donde interrogar los límites del género y del sexo. El cuerpo, en concreto el cuerpo femenino en primera persona, ha sido el tema literario decisivo de las últimas décadas, un territorio que pronto se reveló

poco y mal explorado. Desde la habitación propia de Virginia Woolf hasta los interiores de Annie Ernaux, pensar ese cuerpo exige pensarlo en el espacio. Visto así, volver al teatro como paso previo a la renovación narrativa podría considerarse la continuación natural de búsquedas precedentes, una muestra de lealtad expansiva al legado de las maestras, y un énfasis carnal.

Digo. No sé. Mejor sigo leyendo a las autoras, y aprendo. ●

Nadal Suau (Palma, 1980) es ensayista, crítico literario de El Cultural y escritor. Acaba de ganar el Premio Anagrama de Ensayo por Curar la piel (Anagrama).

**EL CUERPO FEMENINO
EN PRIMERA PERSONA
HA SIDO EL TEMA LITERARIO
DECISIVO DE LAS ÚLTIMAS
DÉCADAS, UN TERRITORIO
POCO Y MAL EXPLORADO**

JAZZ



Z

Jazz Círculo 2023—2024

JAZZ

JAZZ

Z



Lucía Rey Ellazz
20/10/23



Dorantes
03/11/23



The Gramophone All Stars Big Band
10/11/23



Rafael Lechowski
01/12/23



Hip Horns Brass Collective
& Escandaloso Xpósito
26/01/24



II Certamen Big Bands
02/02/24



Enric Peidro Swingtet
23/02/24



Lucía Martínez & The Fearless
08/03/24

Localidades a la venta desde 15€ en www.circulobellasartes.com y taquillas del CBA (C/ Marqués de Casa Riera, 2)



Patrocina: **AMBAR**

Colabora: **YAMAHA**

Embajada de la República Federal de Alemania Madrid

Centre Cultural Llibertat Blanquerna

Embajada de la República de Polonia en Madrid



LETRAS

Le dedico mi silencio

Maneras de ver el mundo

El ocaso de un escritor suele estar despojado de grandeza. Cuando me propusieron reseñar la última novela de Mario Vargas Llosa (Arequipa, 1936), temí que la edad hubiera menoscabado su talento. Además, el tema no me resultaba muy atractiva. A pesar del inspirado título, *Le dedico mi silencio*, la música criolla del Perú nunca ha despertado mi interés. Afortunadamente, la lectura desmontó todos mis prejuicios. No estamos ante el mejor Vargas Llosa, pero sí ante un divertimento delicioso, con personajes muy humanos y una prosa con un gran sentido del ritmo.

Los 87 años del peruano no han logrado eclipsar su talento. Quizás han recordado su ambición, pero no su destreza como fabulador. Vargas Llosa sigue preguntándose cuándo se jodió el Perú, pero ya no lo hace desde la angustia existencial, sino desde la perplejidad y el humor. Además, no deja en suspenso la cuestión. Se atreve a formular una hipótesis: el Perú se jodió cuando comenzó a desdibujar sus raíces mestizas y postergó esa alegría que brota en los suburbios, donde la música



MARIO VARGAS LLOSA
Alfaguara, 2023
303 páginas. 20,95 €

no es algo solemne sino un arrebatado espontáneo con un gran poder de convocatoria.

Vargas Llosa explota el concepto de *huachafería*, un peruanismo que suele explicarse como sinónimo de cursi, para describir el espíritu de una nación. La huachafería es –según palabras del Nobel peruano publicadas en *El Comercio* en 1983– “una visión del mundo, una estética, una manera de sentir, pensar, gozar, expresarse y juzgar a los demás”. Para explicar esta peculiar filosofía, Vargas Llosa fabula sobre un experto en música criolla, el ficticio Toño Azpilcueta, que decide escribir la biografía de Lalo Molfino tras escucharle tocar la guitarra una noche. Azpilcueta aprecia un talento descomunal en Molfino y le sorprende que casi nadie le conozca. Con la ayuda de un

inesperado mecenas, decide investigar y se desplaza a Chiclayo y Puerto Eten, los lugares más significativos en la vida del misterioso guitarrista. Sus pesquisas serán doblemente reveladoras. A medida que conoce mejor a Molfino, también aumenta su comprensión del Perú, un país violento, sentimental y huachafo. Ambientada en los años 90, la trama incluye referencias al terrorismo de Sendero Luminoso, que pretende liquidar la cultura popular y reemplazarla con los dogmas del maoísmo.

Sería inexacto afirmar que *Le dedico mi silencio* es una ficción. Lo novelístico convive con lo especulativo y ensayístico. Esta vez Vargas Llosa no sigue los consejos de Flaubert. Se nota poderosamente su presencia, con una perspectiva irónica, apasionada y nostálgica. Frente a la mística revolucionaria de los senderistas, opone el júbilo de los callejones de Lima, salpicando la peripecia de comentarios eruditos. Al igual que Toño Azpilcueta, opina que la música no es un mero entretenimiento, sino algo que nos permite soñar y que puede crear

sólidos vínculos entre las personas. La huachafería que impregna la música criolla es un modo de entender el mundo “más ingenuo y más tierno, menos culto pero más intuitivo”. No divide, acerca y hermana. Y, sobre todo, alumbra imágenes como un huérfano afinando una guitarra para extraer de ella el cariño que le escatimó la fatalidad o un anciano haciendo bailar a unos desconocidos con los sonidos arrancados a un viejo cajón.

Vargas Llosa no oculta los contrastes de la sociedad peruana. Lalo Molfino procede de los estratos más bajos. Si un sacerdote italiano no lo hubiera rescatado, habría sido devorado por las ratas. Su talento procede de una herida. La guitarra que rescató del vertedero y logró reparar le ayudó a aplacar el dolor de haber sido rechazado y desconocer sus raíces. Azpilcueta, de orígenes algo confusos, también participa de ese temor. El ser humano necesita pertenecer a una familia, a una patria. Algo que le libre de la soledad y el desamparo.

Perú no es Brasil, con sus explosiones de alborozo, pero sí es un país que cultiva la amistad. Existir es compartir. La calle, el bar, el lecho. El erotismo que Vargas Llosa ha desarrollado en otras novelas aquí solo es una nota marginal, pero con un fuerte carácter reivindicativo. El feliz matrimonio de Toni, un miraflorentino, y Lala, una sensual negra, soportará la incompreensión social gracias a la felicidad entre las sábanas. La tragedia de Lalo es tan desgarradora por-

sis de melancolía. Me resisto a decir que esta novela es la despedida de Vargas Llosa. Prefiero aventurar que es su penúltimo libro. Quizás peque de utópico, pero a fin de cuentas esta novela formula una hermosa utopía. Allí donde han fracasado las ideas intentando construir paraísos que han desembocado en infiernos, puede triunfar la música, creando espacios para los afectos y el placer. El mundo necesita huachafería, es decir, ternura, intuición, delicadeza. La nota barroca del final, con un Azpilcueta con los pies en la tierra (es decir, derrotado y desengañado), solo pone de manifiesto que las utopías nunca podrán desprenderse de su aire de irrealidad. El destino del ser humano es soñar, pero esa razón que le ha diferenciado del resto de las especies es también el sol que quema las alas de su imaginación. No podemos evitar esa caída, pero solo hacen falta las notas de un guitarrista solitario e introvertido como Lalo Molfino para que alcemos otra vez el vuelo. **RAFAEL NARBONA**

**ESTAMOS ANTE UN DIVERTIMIENTO
DELICIOSO, CON PERSONAJES
MUY HUMANOS Y UNA PROSA CON
GRAN SENTIDO DEL RITMO**

que el trauma de haber sido abandonado le ha inhabilitado para la amistad y el sexo. Solo sabe tocar la guitarra y cuidarla como si fuera un ser vivo con el corazón en ruinas.

Le dedico mi silencio debe leerse con el mismo talante con el que se escucha un vals criollo. Entre sus páginas, hay notas de color, pero también grandes do-

YA EN LIBRERÍAS

Los comienzos del jazz
Sus raíces y su desarrollo musical
de GUNTHER SCHULLER

«El ensayo definitivo sobre el jazz. Claro, completo, objetivo, sofisticado y original. Un libro notable desde cualquier punto de vista. Incomparable».

The New York Times Book Review





BORJA GUERVO

Los de Bilbao nacen donde quieren

La hija de nadie

“Para cuajar la alquimia de la universalidad”, escribe George Steiner, en *Después de Babel*, “una traducción debe conservar una extrañeza y una ‘otredad’ vitales ante su propia lengua”. ¿Una cita tan culta para hablar de la novela de la cineasta María Larrea (Bilbao, 1979), sin pretensiones literarias, pero con un enorme éxito en Francia? Larrea es hija de inmigrantes españoles pero escribe en francés y es, en realidad, francesa. Para la versión española la novela ha sido traducida, no por la autora, sino por una traductora profesional.

Apuntamos tres argumentos para su éxito en Francia con el Premio Primera Novela, el Premio a la mejor novela de

France Télévision y Premio al mejor debut de la revista *Les Inrockuptibles*. El primero, tiene en parte que ver con el exotismo, la “extrañeza” que cita Steiner. María Larrea cuenta una historia española en un

LARREA NO MUESTRA UNA TRAGEDIA, SINO UNA VERSIÓN CON HUMOR NEGRO DEL DESARRAIGO DE SUS CRIATURAS

francés bajo el que laten sus raíces hispanas. Y con la traducción en castellano ocurre lo contrario: estamos ante una historia española con algunos rasgos semánticos franceses.

La segunda clave del éxito, en ambos países, es el título.

Larrea acude a un viejo dicho vasco: “los de Bilbao nacen donde les da la gana”, para escribir una novela sobre la identidad y los orígenes. El tercer ingrediente exitoso remite al culebrón, aunque el relato es la biografía auténtica de María Larrea. Novela, pues, autobiográfica de una hija de la emigración en París, que descubre a los veintisiete años que ha sido adoptada, o más bien comprada por sus padres en el postfranquismo. Es imposible no pensar en las adopciones ilegales de la dictadura.

La protagonista, María, doble de la autora, se entera de un modo rocambolesco de que no es hija de sus padres. Una echadora de cartas del tarot aconseja a su clienta que investigue su verdadera filiación. A la pregunta directa: “¿De quién soy hija?”, la madre confiesa de golpe: “La hija de nadie”. La investigación posterior hasta dar con la verdad prolonga el camino que siguió la autora para rastrear sus orígenes: un detective, google, contactos con otros adoptados, viajes entre Bilbao y París. El oficio de guionista de María Larrea contribuye a un desarrollo condensado y bien

rematado. La narración, más que construida mediante una estructura cinematográfica, tiene la persuasión de un documental televisivo.

Larrea alterna tres personajes principales. En la primera parte del libro cobran protagonismo Victoria, la madre gallega, y Julián, el padre vasco, violento y alcoholizado, desde sus orígenes hasta su llegada a París como emigrantes. María, la hija desnortada, que narra en primera

persona, cierra el triángulo. Los tres fueron abandonados por sus progenitores. En el mundo de la España de los años 40 de los padres, en la Galicia rural, y en el País Vasco, seguramente con pinceladas de ficción, está lo más denso de la novela. Victoria, la madre, es abandonada en un convento casi después de que una vecina de la aldea gallega cortase el cordón umbilical. Julián, hijo de una prostituta de Bermeo, creció en la Santa Real Casa de la Misericordia de Bilbao,



MARÍA LARREA

Traducción de Alicia Martorell

Alianza Editorial, 2023

198 páginas. 18,95 €

mientras su madre hacía la calle. Los secretos oscuros de las familias, el cuestionamiento del instinto maternal, el desclasamiento y la ambición de no ser quien se es, impregnan la novela.

En un momento de la obra se cita a Almodóvar. La escritora y cineasta María Larrea no nos muestra una tragedia, sino una versión con humor negro del desarraigo de sus criaturas, que resultan ser de carne y hueso. Su estilo es cortante y conciso y el tono coloquial, a veces encaltecido. Diestra en la tensión del relato, en la concisión y en conseguir que todos los personajes transpiren autenticidad, lo mejor de la escritora hispanofrancesa es una voz sin pretensiones y sin artificios. **LOURDES VENTURA**

La naturaleza secreta de las cosas de este mundo

Lo que importa de verdad

La formación filológica de Patricio Pron (Rosario, Argentina, 1975) es indisimulable. La delatan un español perfecto de sintaxis compleja; un conocimiento nutrido de literaturas de diversas lenguas; un notable



PATRICIO PRON
Anagrama, 2023
232 páginas. 18,90 €

caudal de textos bien asimilados y un valioso patrimonio en reflexiones teóricas que disemina en su obra para regocijo de algunos lectores. Así se refleja en *La naturaleza secreta de las cosas de este mundo*, una excelente novela –hay que afirmarlo sin ambages– publicada después de piezas memorables como *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la Ithvia* (2011).

Olivia Byrne va a perder el control del vehículo que conduce y se va a precipitar contra las vallas que separan la carretera del bosque, aunque aún no lo sabe. Segundos antes, le asaltará un recuerdo con “una intensidad desusada” que romperá “sobre ella como una ola” y la arrastrará hacia el abismo. Así empieza una historia fascinante que aúna el misterio y un psicologismo profundo. La nove-

la consta de dos partes: la primera se focaliza en Olivia, actriz de profesión, y la segunda en su padre, el pintor Edward Byrne. En el Epílogo, el autor da cuenta de los numerosos libros que le han servido de base para armar el suyo. Son tantos que es imposible reproducirlos siquiera de forma parcial.

Mientras la mujer conduce, el narrador va mostrando los ríos ocultos de su conciencia, todos los pensamientos que le sobrevienen de forma automática y que descubren sus preocupaciones más secretas –incluso aquello que nunca se ha contado a sí misma– que se mezclan con los logros, las penas y las frustraciones de su vida recordada. Así, sabemos que, cuando tenía catorce años, su padre desapareció sin dejar rastro, una circunstancia incomprensible que marcó su vida y que Olivia no ha conseguido superar. Pero también conocemos el distanciamiento que la separa de su madre, una persona fría que, como se revela con estudiada lentitud, tal vez



MAGDALENA SIEDLECKI

no ha hecho lo necesario para entenderla y mejorar la relación. Esta especie de flujo de la conciencia –que no siempre es tal pero que se utiliza para ordenar la escritura– le sirve a Pron para referir distintos te-

**ESTA NOVELA ES UNA
HISTORIA FASCINANTE
QUE AÚNA EL MISTERIO
Y UN PSICOLÓGISMO
PROFUNDO**

mas, entre ellos el de las enfermedades mentales que poblaron ciertos sanatorios británicos (es curioso que también se ocupara de ellas Mar García Puig en *La historia de los vertebrados*) que

fueron sometidas a todo tipo de experimentos y humillaciones que le sirven al autor para enjuiciar a una sociedad que aflige y tortura al débil –o sea, a todos– en lugar de consolarlo y asistirlo. La segunda parte, centrada en el padre, muestra con mayor claridad cómo funciona la naturaleza secreta de las cosas de este mundo, su indeterminación y su relatividad. Edward Byrne desaparece de un modo casual, aunque desde su punto de vista el hecho parece causal y necesario. Para cerrar el círculo, aunque sin menoscabo del valor del texto publicado, tal vez se echa de menos el punto de vista de la madre, lo que piensa y siente, los motivos de su frialdad.

La novela contiene un muestrario sugestivo de las cosas que de verdad importan: reflexiones nada complacientes sobre la maternidad, los hijos y la vida en pareja; sobre nuestra fragilidad y el modo en que la ocultamos; sobre nuestra necesidad real de consuelo dentro de un sistema que nos destruye y sobre el modo atroz en el que compensamos nuestras carencias. Un faro en el horizonte. **ASCENSIÓN RIVAS**

**SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL**
**LEE CADA SEMANA
LA REVISTA EN PDF
POR SOLO
25€ AL AÑO**

Sol negro

El gran rebelde de la pradera



THE UNIVERSITY OF EDINBURGH

Reivindicada siempre por su autor, el por un lado olvidado y por otro ciertamente reivindicado (gracias sobre todo a Juan Bonilla, aquí metido de nuevo a traductor) Edward Abbey (Indiana, 1927-Tucson, 1989), como su novela más íntima, su novela más literaria, su mejor novela en definitiva, a no pocos de los que conozcan su obra sorprenderá el tono de sopesado lirismo así como la azarosa trama amorosa que contienen las páginas de este maravilloso *Sol negro* (1971), desde ya también mi favorita suya, por más que debamos aceptar que no se trata de su título más significativo, pues para ello quizás sea justo acudir a *El vaquero indomable* (1956) o a *La Banda de la Tenaza* (1975), según se prefiera al Abbey clásico o al Abbey majare-

ta. Ocurre esto a veces, que prefriere uno, por encima de consensos, la obra “rara” de un escritor, cuando no su obra “menor”, no por esnobismo sino porque en ellas suelen encontrarse las claves más auténticas de su literatura.

Abbey nos depara así en esta (para él) atípica novela un breve pero intenso relato de lo más vitalista (con tintes de novela negra) protagonizado por

un hombre silencioso y solitario (sí, uno de sus personajes arquetípicos) y una joven un tanto descolocada que irrumpe en su vida para desestabilizarla por completo. Su ya clásica mirada incisiva que solía posar sobre sus rocosos paisajes cae ahora sobre los tejemanejes de esta tan inesperada como exultante relación transformadora. Curiosamente, nunca antes Abbey había profundizado tanto en la condición humana, como tampoco nunca antes había conseguido alcanzar semejante grado de hondura poética, y ahí está, como muestra, ese párrafo tan terriblemente hermoso dedicado a un jeep oxidado. En estos pasajes, Abbey recuerda

mucho al Cormac McCarthy de *Suttree*, novela que McCarthy publicó unos cuantos años después, y ahí lo dejo.

Es bueno darse cuenta también de que *Sol negro* fue escrita en realidad en 1968, año en el que se publicó *El solitario del desierto*, su hoy clásica crónica sobre sus años como *ranger* en un parque natural de Utah a finales de los cincuenta, abrazada entonces por el movimiento hippie (era la época...), y con la que algún que otro paralelismo podría establecerse ahora, por más que en *Sol negro* no haya atisbo alguno de mensaje medioambientalista. Qué duda cabe de que el paisaje es importante en esta novela, que transcurre en pleno Gran Cañón, pero lo es más por su belleza o su inclemencia que por sus necesidades de conser-

vación. Abbey no pierde así el tiempo en consignas, cosa que se agradece (al fin y al cabo estamos ante una novela), y dedica su esfuerzo en dar carnalidad a los hermosos paseos, a las fogosas escenas de sexo que regala a sus dos protagonistas, que sabemos beben de algún que otro trasfondo autobiográfico. Y hay aquí, al hilo de esto, una historia un tanto extraña, pues *Sol negro* viene dedicado a Judy Pepper, quien fuera pareja de Abbey al tiempo de su escritura, fallecida al poco de leucemia, mientras que, según se cuenta, la historia que en ella se narra está basada en una relación anterior, motivo por el que Judy odiaba el manuscrito...

En fin, nuevas contradicciones que sumar a la figura de este anarquista vital de quien ya su hijo revelara que el asunto medioambientalista poco más que se la traía al paio. Y

**ABBEY NOS DEPARA
AQUÍ UN ATÍPICO E
INTENSO RELATO DE
LO MÁS VITALISTA
(CON TINTES DE
NOVELA NEGRA)**

es por esto que *Sol negro*, escrita sin duda a flor de piel, sea su novela menos cínica, su novela más honesta, más limpia y más hipnótica, una pequeña joya aislada que debe más a Marcel Proust o a D. H. Lawrence que a la narrativa western del momento, erigiéndose con ella Edward Abbey, seguramente sin pretenderlo, en el mayor *outsider* de la pradera.

FRAN G. MATUTE



EDWARD ABBEY
Traducción de Juan Bonilla
El Paseo, 2023
232 páginas. 22,95 €

Me temo que en los últimos años la traducción de libros de poesía portuguesa se ha reducido ostensiblemente, un hecho que no tiene justificación si tenemos en cuenta su sostenida calidad, propia de una de las tradiciones líricas más importantes de Europa. Solo en los dos últimos siglos, la nómina de autores y obras resulta apabullante. Por suerte, los libros de la poeta Ana Luísa Amaral (Lisboa, 1956 - Leça da Palmeira, Oporto, 2022), una voz reconocida dentro y fuera de su país, están al alcance del lector español: *Oscuro, What's In a Name, Mundo* y la antología *El exceso más perfecto*, editada por la concesión del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Ni siquiera su inesperada, prematura muerte ha malogrado esa necesaria presencia. El poeta Martín López-Vega se ha encargado de la traducción de *Ágora*, que vio la luz en Assírio & Alvim, su editorial portuguesa, en 2019 y le valió el premio Francisco de Sá de Miranda en 2021.

En esta ocasión, Amaral se sirve de la écfrasis (según el diccionario, “descripción precisa y detallada de un objeto artístico” o “figura consistente en la descripción minuciosa de algo”) para, a través de treinta y tres obras de arte (que van de una vasija griega hasta un cuadro de Van Gogh pasando por Blake,



LUGLIA MONTEIRO

Ágora La voz del otro

**Aun pensada
la traición tiene un sabor
que dulcifica.**

**Como golpe de remos
o leves brisas
invade el corazón**

**Protegida en la oscuridad
de la mente
obtiene fulgores
de cosa deseada**

**Amada
en los extremos
del saber**

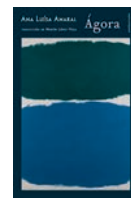
Caravaggio, Genteschi, Rembrandt, Giotto, Rubens, De La Tour, Uccello...), reflexionar acerca de lo que nos ocurre. Sí, su aventura poética va mucho más allá de la mera descripción de esas pinturas, si bien la edición del libro recoge, como es lógico, las reproducciones en color de dichas composiciones.

Para ello Amaral elige algunos motivos claves del imaginario occidental, relacionados en su mayor parte con *La Biblia*, vertiente veterotestamentaria. Para ella “una fuente” en la que reconocer nuestro legado “judeocristiano”.

También alude a algunos mitos, como el del vellocino de oro. Desde ahí viaja hasta la actualidad en un apasionado diálogo que le permite (a ella y, consiguientemente, al lector) abordar asuntos tan acuciantes como el éxodo oriental y africano de inmigrantes que naufragan y mueren a diario en el Mediterráneo, cuestión a la que dedica el poema que cierra el volumen.

La suya, dijo, es la “voz dos refugiados”. Esa que ofrece a cuantos carecen de ella. La misma voz que da a los personajes que figuran en esas obras y que ahora hablan desde el otro lado de la historia. De forma más humana, diría. Como la Virgen en la Anunciación, pongo por caso, o Cristo en el juicio (“Pero yo no es-

toy sereno / solo finjo estarlo”), el jardín (“Ellos no saben de la historia más de dentro”) o la cena de Emaús. Además, Salomé, Herodías, Jacob (“La agonía del espacio, / la tortura del tiempo”), Holofernes (en el poema “El dolor: un habla distinta”), David y Goliat (“Siempre se mata / aquello que se ama”), “el hermano del [hijo] pródigo” (“Debe ser una cosa extraña / la lealtad, / tanto como penoso el oficio de amar”), Isaac (su estupor), san Francisco, la mujer de Lot, Magdalena, Adán y Eva y Caín (“Antes ser todo y libre / que bueno pero humilde”), Babel (un poema precioso, digno de ser leído en el Congreso), Lázaro, Verónica, el diluvio (“el precio del perdón / y la seca promesa del ya basta”), etc. No olvida la vindicación feminista: “las piedras, que no mueren, / pero poseen el poder de / matar / mujeres / aún hoy”.



ANA LUÍSA AMARAL
Traducción de Martín López-Vega
Sexto Piso, 2023
188 páginas. 24 €

Amaral procede en este libro con una concisión y una parquedad destacables. La cotidianeidad que caracteriza su poesía autobiográfica deja paso a una visión más profunda y trascendente del mundo. Va, sin desvíos, a lo esencial, lo que no significa que pierda por ello esa limpia claridad que la identifica. **ÁLVARO VALVERDE**

¿Qué tienen en común Mussolini, Mao, Ceaucescu o Mengistu? La respuesta obvia es que todos fueron dictadores pero, trascendiendo lo evidente, un análisis más incisivo detecta que el dictador se hace (se construye) en función de unas circunstancias complejas que sabe instrumentalizar a su favor. El matiz pone de relieve que no basta la habilidad para acceder al poder, ni su ejercicio como dominación absoluta, según demuestra la existencia de innumerables tiranos efímeros que no tendrían cabida en un estudio sobre dictadores.

Porque lo que en verdad caracteriza a estos y les presta el común basamento que indagamos es el uso de un resorte que nos aboca a las coordenadas de la política de masas del mundo contemporáneo: el culto a la personalidad, nuestra moderna variante de la ancestral propen-



FRANK DIKÖTTER

Traducción de Joan Josep Mussarra. Acantilado, 2023
382 páginas. 24 €

sión a divinizar al poderoso, convertido ahora en guía providencial (Führer, Duce, Caudillo, Conducator). Lo esencial, en suma, no es tanto conquistar el poder como mantenerse en él haciéndose pasar por imprescindible salvador del país o encarnación del espíritu nacional.

Dictadores

El corazón de la tiranía



La consecuencia es que los más hábiles se distinguen por detentar el mando un amplio período temporal.

No puede extrañar por ello que tras el título de *Dictadores* (en el original, *How to Be a Dictator*), el volumen lleve el esclarecedor subtítulo de *El culto a la personalidad en el siglo XX*. Porque esta devoción, lejos de ser “un fenómeno repugnante pero marginal”, constituye la clave explicativa de las dictaduras longevas (y por tanto exitosas). En palabras del autor, el historiador holandés Frank Dikötter (Stein, 1961), su ensayo persigue situar “el culto a la personalidad en el lugar que le corresponde”: el “corazón de la tiranía” (p. 20).

Ello no implica que Dikötter ignore o minusvalore el papel que juega el uso del terror por parte de los regímenes dictatoriales de forma tan sistemá-

tica como atrocemente racionalizada, desde asesinatos selectivos a purgas, cuando no espantosos genocidios. En estas páginas la crueldad constituye una constante opresiva, por más que esté expuesta con cierta contención que quizá no transmita en toda su magnitud el drama terrible del siglo XX. Pero el autor enfatiza que la violencia, siendo condición necesaria, no explica la perdurabilidad de algunas dictaduras y el aura de líderes cuasi sagrados.

Pues si bien toda política es teatro, la dictadura eleva la representación al nivel de mentira persistente superpuesta a la realidad: no se trata de convencer sino de lograr obediencia incondicional, siendo para ello indispensable el disimulo y la abyección. Es el precio que han de pagar millones de súbditos para salvar la vida. Llegados a este punto, debe resaltarse la

responsabilidad política y ética de personalidades *independientes*, sobre todo intelectuales, que callaron los horrores y loaron las mentiras. El culto a la personalidad de autócratas sanguinarios se potenció gracias al concurso de escritores que, por vanidad, dogmatismo o ingenuidad, hicieron el juego a los dictadores, presentando su cara amable, exonerándoles de todo mal o mitificándoles.

Dikötter ha optado con buen criterio por contar todo esto empleando los recursos de la historia narrativa. Divide su ensayo en ocho capítulos y dedica cada uno de ellos a una figura dictatorial. El lector español podrá comprobar que el interés del libro aumenta según avanza su lectura pues, si bien todos los cuadros descriptivos son impecables, los primeros, dedicados a Mussolini, Hitler, Stalin y Mao

DIKÖTTER RESALTA LA RESPONSABILIDAD DE LOS INTELLECTUALES QUE CALLARON LOS HORRORES Y LOARON LAS MENTIRAS

no ofrecen tantos alicientes como los dedicados a autócratas menos conocidos por estos lares, como Kim Il-sung, Duvalier, Ceaucescu y Mengistu. Pese a sus diferencias, todos coincidieron en presentarse como deidades que inspiraban devoción y miedo.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

SALA MIRADOR

CICLO DE POESÍA

VAN PASANDO MUJERES

-A ALFONSINA STORNI-

DEL 28 DE OCTUBRE AL 5 DE NOVIEMBRE



CUANDO HABLAMOS EN VOZ ALTA

-A VARIAS AUTORAS-

16 Y 17 DE DICIEMBRE



SOBRE LAS HOJAS DE HIERBA

-A WALT WHITMAN-

DEL 19 AL 28 DE ENERO



EL SUEÑO DE UN POETA

-A MIGUEL HERNÁNDEZ-

DEL 22 AL 24 DE MARZO



FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL INFIERNO Carmen Mola (Planeta)	1/2
2	LA ARMADURA DE LA LUZ Ken Follett (Plaza & Janés)	2/3
3	EL PROBLEMA FINAL Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	3/6
4	NO TE VERÉ MORIR Antonio Muñoz Molina (Seix Barral)	5/7
5	MIRAFIORI Manuel Jabois (Alfaguara)	6/2
6	BOCABESADA Juan del Val (Espasa)	4/3
7	HOLLY Stephen King (Plaza & Janés)	7/4
8	MAÑANA Y TARDE Jon Fosse (Nórdica/De Conatus)	-/1
9	LOS INOCENTES María Oruña (Destino)	9/5
10	LAS HERMANAS JACOBS Benjamin Black (Alfaguara)	16/2
11	LOS CONTEMPLATIVOS Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	8/3
12	LAS DESPEDIDAS Jacobo Bergareche (Libros del Asteroide)	10/2
13	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	14/70
14	TE DI OJOS Y MIRASTE LAS TINIEBLAS Irene Solà (Anagrama)	11/7
15	EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE Isabel Allende (Plaza & Janés)	12/17
16	LOS MISTERIOS DE LA TABERNA KAMOGAWA Hisashi Kashiwai (Salamandra)	13/13
17	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	-/13
18	EL GUCO DE CRISTAL Javier Castillo (Suma)	-/34
19	LAS GARRAS DEL ÁGUILA Karin Smirnoff (Destino)	15/7
20	UN AMOR Sara Mesa (Anagrama)	17/17

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	DIOS. LA CIENCIA. LAS PRUEBAS Michel-Yves Bolloré/Olivier Bonnasies (Funambulista)	-/1
2	LO QUE AMÉRICA LE DEBE A ESPAÑA Marcelo Gullo Omodeo (Espasa)	6/2
3	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	1/98
4	LA REVOLUCIÓN FRANCESA CONTADA PARA ESCÉPTICOS Juan Eslava Galán (Planeta)	-/1
5	CHOMSKY & MUJICA. SOBREVIVIENDO AL SIGLO XXI Sául Alvidrez (Debate)	3/3
6	NEUROCIENCIA DEL CUERPO Nazareth Castellanos (Kairós)	13/50
7	LA UTILIDAD DE LO INÚTIL Nuccio Ordine (Acantilado)	8/22
8	LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO Byung-Chul Han (Herder)	-/1
9	GEORGE STEINER, EL HUÉSPED INCÓMODO Nuccio Ordine (Acantilado)	-/1
10	EL INFINITO EN UN JUNCO (ADAPTACIÓN GRÁFICA) Tyto Alba/Irene Vallejo (Debate)	2/4
11	PESCAR EL SALMÓN Yago Álvarez Barba (Capitán Swing)	7/2
12	LA CRISIS DE LA NARRACIÓN Byung-Chul Han (Herder)	9/6
13	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	5/28
14	DIARIOS. A RATOS PERDIDOS 5 Y 6 Rafael Ghirbes (Anagrama)	4/5
15	HOMO VIATOR Pepe Pérez-Muelas (Siruela)	10/2
16	LA ROSA Y LAS ESPINAS Alfonso Guerra/Manuel Lamarca (La Esfera de los Libros)	11/4
17	ELON MUSK Walter Isaacson (Debate)	12/5
18	LA SUPERVIVENCIA DE LOS MÁS RIGOS Douglas Rushkoff (Capitán Swing)	15/4
19	PROMETEO AMERICANO. EL TRIUNFO Y LA... Kai Bird y Martin J. Sherwin (Debate)	18/11
20	SALVADOR ALLENDE Mario Amorós (Capitán Swing)	14/4



EL CLÁSICO DE SIR THOMAS MALORY EN UNA VERSIÓN MODERNA ILUSTRADA POR ARTHUR RACKHAM

La aventura épica del rey Arturo, Ginebra y el caballero Lanzarote

Inédito hasta ahora en español

[@reinodecordelia](https://www.instagram.com/reinodecordelia)
[facebook.com/reinodecordelia](https://www.facebook.com/reinodecordelia)
www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01

www.reinodecordelia.es




POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ANTOLOGÍA POÉTICA Federico García Lorca (Micomicona)	1/24
2	POESÍA SELECTA Federico García Lorca (Sansy)	2/7
3	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO Gloria Fuertes (Blackie Books)	4/29
4	ANTOLOGÍA POÉTICA DEL SIGLO DE ORO Varios autores (Austral)	3/5
5	MATERIA Yolanda Castaño (Visor)	10/3
6	PUEDES HACERME LO QUE QUIERAS Miguel Gane (Aguilar)	-/1
7	SIEMPRE QUE ESTOY A PUNTO DE CONOCERME Marta Soliño (Lunweg)	9/2
8	BRILLO POR TU AUSENCIA Lae Sánchez (Lunweg)	5/6
9	TRAUMATISMOS HAIKU ENCEFÁLICOS Joaquín Piqueras (La Garúa)	6/4
10	ROMANCERO GITANO Federico García Lorca (Austral)	11/5
11	DESCONOCERNOS Guille Galván (Lunweg)	7/17
12	LOS ESPEJOS NOCTURNOS Ángel Antonio Herrera (Akal)	19/2
13	LA REALIDAD Y EL DESEO Luis Cernuda (Castalia)	14/3
14	RIMAS Y LEYENDAS Gustavo Adolfo Bécquer (Austral)	8/8
15	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO Manu Erena (Plan B)	15/110
16	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA Mario Benedetti (Debolsillo)	13/3
17	POESÍA COMPLETA Alejandra Pizarnik (Lumen)	17/66
18	POESÍA San Juan de la Cruz (Cátedra)	18/2
19	VERBOLARIO Rodrigo Cortés (Literatura Random House)	20/54
20	LABERINTO DE FORTUNA Juan de Mena (Cátedra)	16/4

BOLSILLO		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LAS MADRES Carmen Mola (Debolsillo)	1/7
2	TODO LO QUE SÉ SOBRE EL AMOR Dolly Alderton (Booket)	2/73
3	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI Robin Sharma (Debolsillo)	3/94
4	LA NOVIA GITANA Carmen Mola (Debolsillo)	6/65
5	PADRE RICO, PADRE POBRE Robert T. Kiyosaki (Debolsillo)	7/76
6	MARINA Carlos Ruiz Zafón (Booket)	4/29
7	CUANDO NO QUEDEN MÁS ESTRELLAS QUE CONTAR María Martínez (Booket)	15/38
8	LA RED PÚRPURA Carmen Mola (Debolsillo)	18/50
9	UN CUENTO PERFECTO Elisabet Benavent (Debolsillo)	8/138
10	LA NENA Carmen Mola (Debolsillo)	-/42
11	LEJOS DE LUISIANA Luz Gabás (Booket)	12/3
12	EL PRÍNCIPE DE LA NIEBLA Carlos Ruiz Zafón (Booket)	5/25
13	EL ÁRBOL DE LA CIENCIA Pío Baroja (Cátedra)	9/4
14	NADA Carmen Laforet (Austral)	10/56
15	LA FUNDACIÓN Antonio Buero Vallejo (Austral)	11/7
16	CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA Gabriel García Márquez (Debolsillo)	13/7
17	TODAS ESAS COSAS QUE TE DIRÉ MAÑANA Elisabet Benavent (Debolsillo)	14/30
18	EL ITALIANO Arturo Pérez-Reverte (Debolsillo)	16/17
19	EL CHICO QUE DIBUJABA CONSTELACIONES Alice Kellen (Booket)	19/5
20	EL DÍA QUE SE PERDIÓ LA CORDURA Javier Castillo (Debolsillo)	17/69

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear (Diana)	1/91
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas Estapé (Espasa)	2/93
3	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas Estapé (Espasa)	3/110
4	EL SUTIL ARTE DE QUE (CASI TODO) TE IMPORTE... Mark Manson (Harper Collins)	4/30
5	BAILAR CON EL TIEMPO José María Rodríguez Olaizola (Sal Terrae)	7/2
6	EL PODER DEL AHORA Eckart Tolle (Gaia)	8/148
7	TODO LO QUE ME HA ENSEÑADO EL AMOR Luna Javierre (Martínez Roca)	5/5
8	VIVE MÁS Marcos Vázquez (Grijalbo)	6/2
9	ESTE DOLOR NO ES MÍO Mark Wolynn (Gaia)	10/29
10	DEJA DE SER TÚ Joe Dispenza (Urano)	9/7



YURI GAGARIN, EN LA NAVE VOSTOK. LAS LETRAS 'СССР' FUERON PINTADAS EN EL CASCO MOMENTOS ANTES DE SU DESPEGUE

El día en que Gagarin humilló a Estados Unidos

No hacía ni 60 años que los hermanos Wright habían entrado a la historia con su aeroplano cuando la guerra fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética trasladó el campo de batalla al espacio. Objetivo: poner en órbita al primer ser humano.

Ganó, entre la casualidad y el surrealismo, el 'comandante' Yuri Gagarin.

—Poyekhali!

El famoso grito “¡Vamos allá!” de Yuri Gagarin el 12 de abril de 1961 a bordo de la nave soviética Vostok no dejaba dudas: la URSS se adelantaba 23 días a Estados Unidos en la agónica carrera por enviar a un ser humano al espacio. Fue Gagarin pero también pudo ser el estadounidense Alan Shepard, que salía al espacio desde

Cabo Cañaveral (Florida) el 5 de mayo de ese mismo año pilotando la Mercury Redstone 3. Frente a los 108 minutos del viaje espacial de Gagarin, los 15 de Shepard, frente a los 357 kilómetros de altitud del ruso, los 187 del americano.

“¡Se ve todo y es maravilloso!”, murmuró el hijo de Alekséi Ivanovich y Anna Timofeievna en medio de un silencio desconocido. Cuando el locutor más famoso de la URSS, Yuri Levitan, dio la noticia de que Gagarin había culminado con éxito su misión (el segundo anuncio más importante después de la muerte de Stalin en 1953) faltaba muy poco para que amaneciera en Estados Unidos. A John ‘Shorty’ Powers, el cascarrabias agente de prensa de la joven NASA, le despertó a las cuatro de la mañana la llamada de teléfono del reportero de la cadena NBC Jay Barbree, quien le inquirió su opinión sobre la gesta de la URSS. “Vete al cuerpo – le dijo–. ¡Aquí estamos durmiendo!”. Jamás, narra Stephen Walker en *Más Allá* (Capitán Swing), un titular cayó desde el cielo con tanta fuerza: “Los soviéticos llevan a un hombre al espacio. ‘Aquí estamos durmiendo’, dice el portavoz de la NASA”.

Poyehkali! fue el grito de guerra de un país, la URSS, que luchaba por distanciarse social y económicamente, no sin un mal resuelto complejo de inferioridad, de la frívola opulencia del capitalismo de EEUU. El Telón de Acero separaba por entonces la inocente transparencia estadounidense de la burocrática opacidad de los rusos, el estrellato de los astronautas –con portadas en *Life* incluido–



MÁS ALLÁ

STEPHEN WALKER

Traducción de Gemma Deza

Capitán Swing, 2023

576 páginas. 27 €

de la práctica clandestinidad de los rusos, reclusos en pequeños apartamentos en los que apenas sí cabía una familia.

Pero la carrera por conquistar el espacio no solo enfrentaba a dos sistemas políticos. Estaba en juego una sorprendente simetría entre ambos proyectos y solo la casualidad pudo inclinar la balanza en favor de Gagarin. “La superpotencia que consiguiera anticiparse en aquella guerra más gélida que fría se anotaría una victoria tecnológica, política e ideológica espectacular frente a la otra”,

señala Walker en su frenética, y en ocasiones adictiva, narración. De un lado, en el cuadrilátero geoestratégico estaba el recién elegido presidente John Fitzgerald Kennedy, obsesionado por entonces con las complicadas relaciones que mantenía Estados Unidos con Cuba y el Sudeste Asiático. Del otro, Nikita Jrushchov, excéntrico líder soviético ocupado en desestalinizar el “paraíso comunista”, al que le bastaba tener los aviones más grandes y los misiles más potentes para dormir a pierna suelta en su da-

cha próxima a Moscú. Ambos, con más o menos publicidad, poseían un equipo de astronautas denominados los Siete de Mercury (elegidos para el proyecto del mismo nombre) por la parte estadounidense y los Seis de Vanguardia representando a los soviéticos.

HEROES NACIONALES

De entre las dos formaciones destacaban, respectivamente, Alan Shepard (medalla de plata en el maratón espacial) y John Glenn, mediático héroe nacional por su participación en las guerras de Corea y la Segunda Guerra Mundial. Yuri Alekséyevich Gagarin, originario de Klúshino, población rusa arrasada por la invasión alemana en 1944, y Guerman Titov, la sombra de Gagarin hasta acomodarse en la hermética Vostok, serían los elegidos para la misión soviética. Pero había más paralelismos. Además de los respectivos y sonados fracasos cósmicos, los soviéticos

Daria), se completaba con los directores de ambas misiones. Sus vidas podrían haber protagonizado las historias que en aquel momento escribía Arthur C. Clarke: Serguéi Koroliov, “El Rey”, consiguió desvelarse tras ver cumplido su sueño soviético. Pasó años en un gulag por una delación de escasa consistencia (marca de la casa), dejándole secuelas de por vida. Wernher von Braun, ex nazi, *Sturmabannführer* de las SS, cuyos misiles V-2 cayeron sobre Londres y Amberes durante la II Guerra Mundial, dio a EEUU los conocimientos que le faltaban (con el tiempo bautizarían un cráter lunar con su nombre).

Por eso, en el momento en el que Gagarin pronunció la palabra *Poyehkali!* pasadas las 9,00 horas del 12 de abril de 1961 ya sabía que la humanidad estaba a punto de rendirse a sus pies. Todos los indicadores eran correctos. Mientras los cinco motores de su R-7 lo impulsaban

LA NAVE DE GAGARIN, QUE ESTUVO A PUNTO DE CALCINARSE, ATERRIZÓ A ORILLAS DEL VOLGA. “VENGO DEL CIELO”, DIJO EL COSMONAUTA A LAS CAMPESINAS ANNA Y RUMIA

mandaron al espacio, según datos de Walker, más de 40 perros (el más célebre, la perra Laika, que murió en 1957 orbitando el planeta en su Sputnik) y un maniquí bautizado como Iván. Los estadounidenses optaron por los chimpancés. El llamado Ham fue el elegido para habitar la Spacecraft 5 y volvió a la Tierra tras 15 minutos de viaje espacial.

El parecido entre ambos “equipos”, uno en Cabo Cañaveral (Florida), y el otro en el cosmódromo de Baikonur (espeja desértica al norte de río Sir

hacia la gloria, el comandante Gagarin (le duplicaron el rango en plena misión) silbaba *La madre patria escucha*, una canción popular rusa. Su exceso de altura y su trágico descenso (la nave estuvo a punto de calcinarse) a orillas del Volga fueron clasificados por la implacable censura soviética. “Vengo del cielo”, dijo a Anna y Rumia, campesinas de la cercana granja colectiva Smelovka. Estados Unidos no se repondría del revés hasta que Neil Armstrong pisó la Luna el 20 de julio de 1969. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



IGNACIO ECHEVARRÍA

Escapar de Babel

Sorprendente debut como ensayista de Xavier Nuño (Barcelona, 1990), joven barcelonés doctorado en Harvard que acaba de publicar en Siruela *El arte del saber ligero. Una breve historia del exceso de información*. Un libro atrevido, fresco, entretenidísimo, provisto de amplísimos y bien digeridos conocimientos, puestos al servicio de una tesis provocativa: “a la barbarie se llega tan pronto por la falta como por el exceso de libros”, razón por la que “conviene abjurar de la pulsión universalista en favor de un arte del saber ligero”.

En la estela de abordajes ya clásicos, como el de Italo Calvino en sus *Seis propuestas para el próximo milenio*, o el de Gabriel Zaid en *Los demasiados libros*, Nuño emprende una revisión en toda regla del “mito cultural de la biblioteca”, y realiza un veloz y portentoso recorrido por los sucesivos intentos de contener, reducir, abrirse paso entre la acumulación indiscriminada de datos y saberes; una acumulación que, a cuenta de hipertrofiar la memoria, amenaza con aplastar la inteligencia y la imaginación.

“Saber perder, recordar que toda transmisión es selectiva, que toda memoria llama a un olvido, tal vez indique una primera grieta por la que escapar al dominio de Babel. No siempre se ha perdido del mismo modo y, aunque hoy creamos que todo es susceptible de ser conservado, tal vez la solución consista en recordar que, a pesar de que las cosas se pierdan, nunca falta nada porque la ausencia invisible siempre acontece en un mundo pleno: un mundo en el que nunca falta nada.”

En los umbrales de la gran revolución digital (“las bibliotecas moleculares prometen una nueva tecnología que nos permita conservarlo todo”), Nuño, al objeto de “entender de dónde procede el deseo obsesivo de conservar hasta la última huella del presente”, propone desplazar el foco “hasta la anterior gran revolución en los medios de re-

producción: la invención de las prensas de tipos móviles a mediados del siglo XV”. El incremento exponencial que entonces se produjo en la conservación de documentos del pasado no tardó en segregar toda suerte de estrategias destinadas a hacerle frente. La filología, la retórica, el enciclopedismo y la literatura moderna son tratadas por Nuño como otras tantas instituciones surgidas del propósito de reducir la biblioteca. A través de ellas y de algunos de sus protagonistas Nuño demuestra que “nuestra crispación, nuestro desasosiego, nuestra inquietud ante la masa enorme, irracional y amenazante de libros y de datos no es un fenómeno nuevo”.

Esto último lo observa Philip Roger en su agudo epílogo a este “ensayo elegante y límpido” –como él lo describe–, cuyo objeto, dice, “es en menor medida la sobrecarga informativa en sí misma que la atribulada percepción de esa sobrecarga”.

Especialmente portentoso, debido a los personajes y a los documentos que trae a colación, es el capítulo que Nuño dedica a la Enciclopedia y a la Revolución Francesa, con la tensión que en ella se produce “entre la eliminación brutal del pasado y su sublimación como testimonios entre la amnesia y la memoria”.

Nuño comienza por decir que ha escrito su ensayo “en un momento en el que vivimos una auténtica obsesión por el pasado”, y saliendo al paso del tópico que advierte de los riesgos en que incurre quienes olvidan el pasado, afirma contundentemente: “La obsesión con la idea de que el pasado contiene la clave para el futuro nos hace repetir nuestros errores”.

Pese a lo cual, comenta, “muchos de los personajes que aparecen en el libro se dedican a restaurar saberes olvidados, y en el camino inventan formas de lectura y experiencia que no existían”.

Palabras que señalan el objetivo último al que apunta Nuño: la ligereza como condición de libertad. ●

**EL ARTE DEL SABER LIGERO
ES UN LIBRO ENTRETENIDÍ-
SIMO QUE DEFIENDE
QUE “A LA BARBARIE SE
LLEGA TAN PRONTO POR
LA FALTA COMO POR EL
EXCESO DE LIBROS”**

EL CULTURAL

1998-2023

***CELEBRAMOS
NUESTRO
VEINTICINCO
ANIVERSARIO***

***NÚMERO
ESPECIAL***

24 DE NOVIEMBRE

Bajo el signo del biomorfismo

ARTE Y NATURALEZA. UN SIGLO DE BIOMORFISMO. CAIXAFORUM
Barcelona. Comisaria: Angela Lampe. Hasta el 14 de enero

Arte y naturaleza. Un siglo de biomorfismo es un proyecto que se presenta como una colaboración entre el Centre Georges Pompidou y la Fundación "la Caixa" que recorrerá diferentes sedes de la entidad hasta 2026. La exposición ha sido concebida desde y por el museo francés y realizada prácticamente con obras de su propia colección.

La comisaria, Angela Lampe, apuntaba el punto de partida de la muestra, la noción de biomorfismo que, como se desprende etimológicamente del griego, hace referencia a *bio* de biología o vida, a *morphé*, de forma y a *ismós* de ismo, esto es doctrina, teoría o pensamiento. Aunque este término se empezó a utilizar en el ámbito de la historia del arte a finales del XIX, fue Alfred Barr —director del MoMA— quien lo difundió a partir de la exposición *Cubismo y arte abstracto* (1936) cuando sustituyó la rúbrica "abstracción no geométrica" por la de "biomorfismo". Y con ello se aglutinaba, además de la escultura o la pintura, a la arquitectura y el diseño.

Biomorfismo no designaba ninguna agrupación con líderes y manifiestos, sino una manera transversal de entender el arte abstracto vagamente asociado a la naturaleza y a formas vegetales. El Art Nouveau y el surrealismo se citaban como referentes. Lo que preocupaba a Barr era situar un modelo de abstracción que no encajaba con la deriva geométrica, es decir la pintura realizada con regla y cartabón como pueden ser algunos ejemplos del constructivismo o el neoplasticismo. Por el contrario, biomorfismo se asocia a formas orgánicas, esféricas, informes... Las esculturas de Jean Arp, muy bien representado en la exposición, Joan Miró, Alexander Calder, o las delicadas piezas de la última etapa de Vassily Kandinsky que se exhiben en la muestra encajan como anillo al dedo a esa idea de biomorfismo.

Y, sin embargo, tenemos la convicción de que el término, en el caso de Barr, más que una categoría estética cerrada, era



© CENTRE POMPIDOU, MNAM-CGM/AUDREY LAURANS/DIST. RMN-GP © GEORGIA O'KEEFFE MUSEUM / VEGAP, BARCELONA, 2023

1. GEORGIA O'KEEFFE: *ESTRÍA ROJA, AMARILLA Y NEGRA*, 1924.

una expresión metafórica o simbólica. ¿Acaso el cubismo es un arte cubos, por ejemplo? El siglo XX está plagado de palabras terminadas en 'ismo' que explican muy poco si se toman al pie de la letra o si se pretende realizar con ellas grandes genealogías del arte. Así, el cubismo o el biomorfismo se nos antojan maneras poéticas o lúdicas de nombrar.

La muestra, sin embargo, parece que se toma en serio la rúbrica del biomorfismo y la selección de obras de arte está acompañada por audiovisuales interactivos e interesantes y variados documentos de la época (fotografías o reportajes) con la intención de confirmar la hipótesis de la exposición bajo el signo del biomorfismo: la vinculación del arte y su inspira-



2

© CENTRE POMPIDOU, MNAM-CCI/ADAM RZEPKA/DIST. RMN-GP © SAIF © HERVÉ PARAPONARIS, VEGAP, BARCELONA, 2023.



3

© CENTRE POMPIDOU, MNAM-CCI/GUY CARRARD/DIST. RMN-GP © RAOUL HAUSMANN, VEGAP, BARCELONA, 2023

2. HERVÉ PARAPONARIS: *SISTEMA DE SONIDO*, 1993. 3. RAOUL HAUSMANN: *DESNUDO*, ALEMANIA, 1931

ción en la biología y en los procesos naturales.

De este modo, los óleos de Kandinsky se exhiben asociados a un curioso documental anónimo titulado *Gusanos de mar* (1912) o junto a las fotografías del mundo subacuático de Jean Painlevé de 1929 y 1930. En este juego de espejos y asociaciones, las formas abstractas de Kandinsky pare-

**LAS ESCULTURAS
DE JEAN ARP, MIRÓ,
CALDER O KANDINSKY
ENCAJAN COMO ANILLO
AL DEDO A ESA IDEA
DE BIOMORFISMO**

cen inspiradas, efectivamente, en criaturas marinas o microscópicos seres vivos que traslada al lienzo. Y, acaso, Kandinsky se inspirara en grabados procedentes de libros de ciencias naturales. Oportuna en unos casos, forzada en otros, la exposición hilvana un diálogo entre obras de arte y otro tipo de materiales con la voluntad de justificar el biomorfismo.

Este término de biomorfismo tendrá continuidad en la segunda mitad del XX, especialmente en ciertas manifestaciones de la arquitectura y el diseño que experimentan con estructuras y modelos basados en la naturaleza. No obstante, en esta lectura del arte del siglo XX a la luz del biomorfismo se advierte un cambio de orientación a medida que avanza el tiempo. Y eso es así porque el debate y las inquietudes en el mundo del arte también evolucionan. Las lecturas formalistas, como la de Alfred Barr, quedan desplazadas por la incorporación de nuevas especulaciones y contenidos más allá de la abstracción y los lenguajes tradicionales, o la experimentación con nuevos soportes etc., que acontecen con esa nebulosa que, para entendernos, denominamos conceptualismos. Hay inquietud por la naturaleza, pero se expresa en otros términos.

Acaso la aportación de la exposición, una ambiciosa reflexión sobre la naturaleza a través del arte, se sitúa en la exhibición de una larga

nómina de artistas que han iluminado la historia del arte el siglo XX y que se conservan en el Pompidou. Al margen de los que hemos mencionado, la muestra exhibe joyas y curiosidades de Picasso, Alberto Giacometti, Paul Klee, Max Ernst, Yves Tanguy, Giuseppe Penone, Giovanni Anselmo y Robert Smithson, entre otros muchos justifican, por ellos mismos, la visita. **JAUME VIDAL OLIVERAS**

Cabello/Carceller, aliens en el museo

LA OCUPACIÓN. CARTA BLANCA A CABELLO/CARCELLER. MUSEO PATIO HERRERIANO. Valladolid. Hasta el 10 de marzo

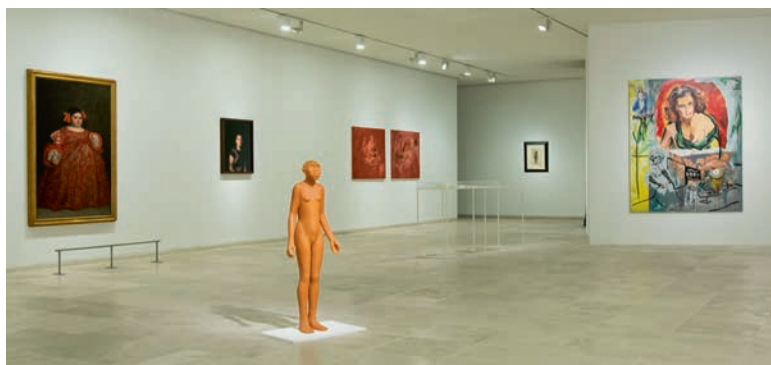
Hacer una exposición como se ama, como se vive. Hacer una exposición como quien organiza una fiesta de cumpleaños o una barbacoa en la piscina, también como manifiesto político y afectivo. Eso es lo que sucede cuando el proyecto expositivo lo escriben artistas como Helena Cabello (París, 1963) y Ana Carceller (Madrid, 1964), que su gramática rebasa el relato, deviene *ethos*. *Ethos*, ética y estética. Todo a la vez. La ocupación es una genealogía de sinergias y afectos que se articulan a través de sus propios relatos y que interconecta diversas generaciones. El proyecto, que insisten, no es un comisariado, sino un ejercicio artístico, funciona como un conjunto de ecos y resonancias afectivas, políticas y conceptuales, pero con tintes retrospectivos. Las piezas se enmarcan entre ellas, unas con otras, y en otras, y al final juntas, ocupando y reivindicando el museo para sí, que es lo mismo que decir todos, o decir nosotras.

Esta pareja de artistas lleva desde los años 90 interrogando los modos de representación hegemónicos en las prácticas visuales desde la mirada femi-

nista y de las teorías de género, repensando el lugar que ocupan los cuerpos y las identidades disidentes. Ahora, después de ocupar la Bienal de Venecia en 2015 o participar actualmente en la 35 Bienal de São Paulo, habitan tres salas de un museo, uno como el Patio Herreriano en Valladolid, desde la libertad que les otorga haber sido las destinatarias de una carta en blanco. La invitación, realizada por su director, Javier Hontoria, la hacen, a su vez, ex-

convierten este proyecto en el más importante de la historia del museo en términos de préstamo de obras

Todas estas artistas conviven con piezas más conocidas de Cabello/Carceller, entre ellas la brillante *Rapear filosofía* (2020) que indaga en la búsqueda de los ritmos internos de la escritura teórica, rapeando a Foucault, Sontag, Butler o Mbembe; la icónica *Archivo Drag Modelos* (2007-), una galería de retratos que rastrean las huellas

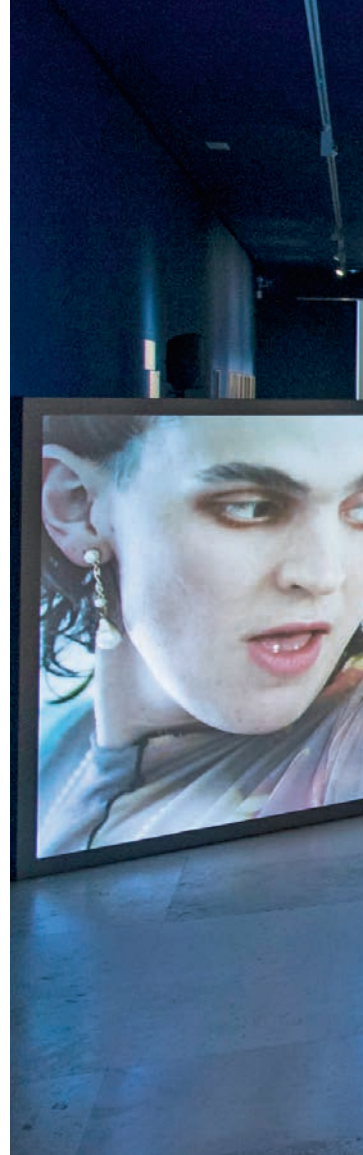


VISTAS DE LAS SALAS CON OBRA DE JUAN GARREÑO DE MIRANDA (ARRIBA), CABELLO/CARCELLER O LUCÍA C. PINO (EN LA OTRA PÁGINA)

tensible a otras 36 artistas que tienen en común vivir en la diáspora o ser culturalmente inadaptadas: aliens fuera de las convenciones. De Sonia Delaunay, Remedios Varo, Maruja Mallo o Juan Hidalgo a jóvenes o desconocidas como Tórtola Valencia, Perla Zúñiga, Lucía C. Pino o María Tinaut,

de la influencia cinematográfica en la representación de masculinidades alternativas; su famosa serie de piscinas *Utopía* (1998-2003), que nos habla de un sueño que hace aguas en el contexto del SIDA, o la icónica *Alguna parte* (2000-2003), su serie de fotografías tomadas al cierre de las discotecas.

La ocupación es una fiesta, pero no exenta de melancolía. El arte tiene la virtud de sublimar las temáticas incómodas, pero Cabello/Carceller las declinan en un subtexto permanente: la enfermedad, el dolor, la soledad, la marginación, el odio, la invisibilidad, el desprecio, el desencanto... cuestiones que, a pesar de todo, siguen muy vigentes para el colectivo *queer* y que ellas en primera persona transforman en manifiesto, en banderas, en besos, en retratos fabulosos, en la belleza inadvertida de lo abyecto. Estamos hablando de una práctica artística transfor-





VÍCTOR HUGO MARTÍN CABALLERO

madora del mundo y ahí radica su verdadera importancia, la que ocupa y nos ocupa.

La ocupación es también un relato fragmentado. Un texto abierto que va escribiéndose a lo largo de tres salas o escenas. Permítanme unos apuntes. El primero es la imagen de las Cabello/Carceller portando a Pepe Espaliú, enfermo de SIDA, un año antes de morir, en su acción *Carrying*. Varios artistas por parejas se turnan para llevarlo, sin dejar que toque el suelo, desde el Congreso al Museo Reina Sofía como un acto de visibilidad de la enfermedad y de apoyo al artista. Está en la misma sala que un préstamo del Museo del Prado, *Eugenia Martínez Vallejo, vestida* de Juan Carreño de Miranda

(1680) que, apodada “la monstrua”, vestida y desnuda en la misma operación pictórica que *La maja*, es una niña con un cuerpo disidente que retratan para la mofa. En el montaje del Museo Patio Herreriano aparece acompañada por tres retratos trans no binarios del proyecto *Una voz para Erauso. Epílogo para un tiempo trans*, una de las exposiciones más ce-

**EL PROYECTO NO ES
UN COMISARIADO,
SINO UN EJERCICIO
ARTÍSTICO, CONJUNTO
DE ECOS CON TINTES
RETROSPECTIVOS**

lebradas del año pasado, comisariada por Paul B. Preciado en el Azkuna Zentroa de Bilbao, que se inspira en la figura de la monja alférez, el primer hombre trans de la Edad Moderna. La estrategia de recuperación de figuras históricas invisibilizadas también se da en otras piezas de las artistas como *A/O Caso Céspedes*, tratando videográficamente el caso de Elena/o de Céspedes, una mujer que logró emanciparse y vivir como un hombre siendo la primera cirujana de la historia de la medicina. También se aprecia en la documentación dedicada a la escenógrafa Victorina Durán y en el homenaje a la bailarina y antropóloga de la danza Tórtola Valencia.

Los aliens ocupan el museo.

No lo digo yo, lo dicen ellas en un texto que cuelgan en la pared de la Escena 2, *Acerca de la humedad...* (2002), ya entonces imaginaban estrategias de integración de lo diferente, lo monstruoso, lo amorfo, lo abyecto. Ahora colonizan temporalmente un espacio acostumbrado a las dinámicas de lo hegemónico, como es un museo, para transformarlo en una casa. A pesar de la diferencia entre las diversas colonizadoras, que podría parecer insalvable, todas respiran un aire común, el de la complicidad disidente, la resistencia silenciosa, los afectos como máquina de guerra. Celebramos esta ocupación y nos apuntamos a la fiesta, no sin antes izar juntas la bandera del desencanto. **MARÍA MARCO**

Malgorzata Mirga-Tas, tejer la historia

MALGORZATA MIRGA-TAS, REMEMBRANZA Y RESIGNIFICACIÓN

CAAC Sevilla. Comisario: Juan Antonio Álvarez Reyes. Hasta el 31 de marzo

El monumental y colorido mural textil de Malgorzata Mirga-Tas (Zakopane, Polonia, 1978), artista, docente y activista romaní, fue una de las propuestas más destacadas en la pasada Bienal de Venecia. Compuesto por doce paneles y en tres bandas, leyéndolo de arriba abajo, se inspira en las postales *Les Bohémiens* (1621-1625) de Jacques Callot y narra la historia imaginada por los europeos en el Renacimiento de la migración de los pueblos romaníes desde Egipto. Presenta a sus mujeres empoderadas, conectadas con signos astrales, y muestra escenas cotidianas

en los actuales asentamientos nevados en Podhale y Spis.

Algo genuino que contar, con una sintaxis comprensible y con reconocible autenticidad, son requisitos mínimos en el arte contemporáneo hoy, que el mural de Mirga-Tas cumple con creces. Al utilizar la técnica del *femmage* (un juego de palabras entre *collage*, *hommage* y *femme*), ideado por Meyer Schapiro y Melissa Meyer en los años setenta, se enraiza en la genealogía del arte feminista. Y este posicionamiento se reafirma en su título: *Re-encantando el mundo*, que evoca el ensayo de Silvia Federici, con el fin de



recuperar la idea de comunidad y reconstruir las relaciones con “los otros”. Pero ni deconstrucción, ni técnica, ni ideología hubieran servido si este mural no desprendiera a raudales un intenso y sensual sentido poético que nos hace detenernos en cada escena. La obra gana ahora en su instalación en la Iglesia de la Cartuja –como en su original ubicación en el histó-

rico Palazzo Schifanoia en Ferrara–, frente a la del cubo blanco del pabellón polaco.

Mirga-Tas ha sido la primera romaní en exponer en un pabellón nacional en Venecia y es también la primera vez para el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de Sevilla, siempre atento a vincular su historia con los públicos actuales, que está ubicado en la ciudad con mayor

David Claerbout, resucitar las imágenes

DAVID CLAERBOUT. GLOW. GALERÍA PEDRO CERA. Madrid. Hasta el 22 de diciembre. De 10.000 a 120.000 €

En la última edición de ARCO participaron 211 galerías, 71 de ellas españolas y 17 portuguesas, país en el que la feria tiene instalado su satélite desde 2017. Y entre los nombres lujosos, dos de las galerías más potentes son Cristina Guerra y Pedro Cera, que acude a la feria desde 1999 y acaba de dar el salto definitivo a Madrid con un nuevo espacio en su 25 aniversario. La expansión sorprende, pues mantiene su sede en Lisboa, pero no es un hecho

aislado y se suma a otros nombres de galerías internacionales –la alemana carlier | gebauer, la colombiana La Cometa o la cubana El Apartamento– que también han dado el paso. El mercado español, a nadie se le escapa, no es el más boyante, pero es también una manera de acercarse a los coleccionistas latinos con casa en Madrid y de fichar a nombres españoles.

Cera ya trabajaba con Antonio Ballester Moreno y cuen-

ta con una nómina de autores de amplia trayectoria como Berlinda De Bruyckere, Tobias Rehberger o David Claerbout (Kortrijk, Bélgica, 1969), que ha sido el encargado de inaugurar el espacio de la calle Barceló con un vídeo recién salido del horno, *Birdcage* (2023), y una obra anterior, *The Close* (2022). Los dos, como ya se presupone de Claerbout, son películas de cuidadísima factura en las que se cruza lo real y lo construido (trabaja con

imágenes encontradas y con creaciones en 3D), el movimiento y la quietud, la memoria y la fragmentación en un *totum revolutum* en el que no es fácil distinguir lo real de lo inventado.

En el primero de los vídeos –sin sonido, aunque se contamine del de la pieza de la planta baja–, el comienzo es pura calma: unas relajantes vistas de los jardines de una bucólica casa de campo en la que los insectos vuelan de flor en flor, los



CAAC

concentración de gitanos en España en su Polígono Sur.

Esta exposición, además, ofrece la oportunidad de conocer la trayectoria de la artista en los últimos años. En su presentación, Malgorzata Mirga-Tas declaró que, a pesar de ser licenciada en escultura por la Facultad de Bellas Artes en Cracovia, le había costado mucho tiempo llegar a los espacios

del arte contemporáneo, al haber sido relegado su trabajo durante años a museos etnográficos. En 2016, coincidiendo con el ascenso del nacionalismo en Polonia, fue destruido su monumento a las víctimas del genocidio gitano durante la Segunda Guerra Mundial, del que vemos aquí un pequeño fragmento reproducido en frágil parafina rosa.

nenúfares flotan en el estanque y un sauce llorón se refleja en sus aguas. Pura fachada. Una fuerte explosión y un cambio cromático hace que todo salte por los aires, incluidos dos pajarillos de aspecto casi disecado, en los que quizá el filme se deleite demasiado.

Pero uno de los aspectos más interesantes de Claerbout, al que el público español recordará por su individual en el MNAC de Barcelona (*Olympia...*, 2017) o por la del CGAC de Santiago de Compostela en 2003, es su propio proceso creativo, que deja a la vista en esta exposición: formado en la especialidad de pintura, apoya todos sus proyectos audiovisuales

en fotogramas dibujados como los de *Birdcage*, de factura entre puntillista e impresionista. De ellos dice Claerbout que le sir-

Otras piezas en diversos formatos recrean el encantamiento de la artista romaní con su propia cultura y comunidad. Destaca la gran instalación de casitas de madera con tejados, *femmagés* con escenas de caballos y gallos, los biombos donde toman cuerpo con ropas usadas las escenas de ocio de su comunidad, y los pequeños altares domésticos dedicados a su abuela, su madre y su tía, que la acompañó en su viaje a Sevilla. Son piezas con las que nos acercamos a su sentido último y al despliegue de recursos de su pintura textil.

Sin embargo, el protagonismo en las actividades programadas con la comunidad gitana de las Tres Mil Viviendas recaerá en el tríptico realizado con agentes de este grupo, que quedará enmarcado por las molduras de Pedro Roldán, que en su día alojaron tres cuadros de Zurbarán en uno de los espacios del Monasterio. Pone el foco en

mujeres gitanas de tres generaciones. Mirga-Tas homenajea a Juana Vargas de las Heras, “la Macarrona”, pese a su adolescencia apodada “la reina de los gitanos” por la prensa parisina a partir de la imagen recogida del álbum *Gitans d’Espagne* del

EL MURAL TEXTIL DE MIRGA-TAS FUE UNA DE LAS PROPUESTAS MÁS DESTACADAS DE LA PASADA BIENAL DE VENECIA

etnógrafo Roland Bonaparte, realizado en la Exposición Universal de París en 1889. También a Herminia Borja, cantadora nacida en pleno régimen franquista que, tras su divorcio, logró empoderarse. Y a Manuela Carrasco Jiménez, casada con un payo, con su hija Cati. **ROCÍO DE LA VILLA**



GALERIA PEDRO CERA

BIRDCAGE, 2023

ven para reconectar lo virtual (sus vídeos) con lo táctil, lo material (el papel).

Es más rotunda su película

The Close (2022), en la planta baja de la galería, con la que rinde un cierto homenaje al cine mudo, la textura del blanco y negro y la estética de la Street Photography de los años 20. Dos niños se convierten aquí en los protagonistas improvisados de una película en la que, intencionadamente, no ocurre nada, pues son fruto de instantáneas sin autor. Combina esas imágenes con reconstrucciones en 3D que se deleitan en la figura de uno de los chicos e incorpora sonido, algo que no es habitual en muchos de sus trabajos, una pieza coral del compositor estonio Arvo Pärt acomodada con precisión a las imágenes. **LUISA ESPINO**

Paisajes evaporados del norte de África

TÚNEZ EN SEPIA. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

Madrid. Comisarias: Virginia Salve Quejido, María Alonso Lescún, Núria Benavent Bataller y Ana Cabrera Díez. Hasta el 14 de enero

Uno de los aspectos más apasionantes del estudio de las imágenes es que pueden llegar a acumular muchas capas de significado que explican no solo lo que vemos en ellas sino también lo que no vemos: los contextos en los que se produjeron y se transmitieron. El centenar de viejas fotografías arqueológicas que se expone ahora en el MAN son un claro ejemplo. Les propongo un esquema, con invitación a explorar en las direcciones señaladas.

1. Nos situamos en Túnez, a finales del siglo XIX. La debilidad del imperio otomano ha permitido a Francia, en 1881, establecer un protectorado que, aunque mantiene en el trono al bey, ejerce un control financiero, militar y diplomático. El desarrollo de la arqueología moderna está muy ligado a la expansión colonial: si en los países europeos contribuyó a reforzar las identidades nacionales, en los territorios dominados tuvo su gran laboratorio. Ganó particular notoriedad en el Mediterráneo otomano, donde se impuso el modelo francés de arqueología clásica y oriental. Las misiones arqueológicas iban asociadas a las ex-

pediciones militares para el reconocimiento geográfico, clave en la competición entre países para explotar las riquezas ajenas. Son miembros del ejército (en Túnez, Carton), diplomáticos (Tissot) y eclesiásticos (Delattre) los pioneros en documentar, excavar y, no pocas veces, expropiar los yacimientos. El saqueo adquirió dimensiones empresariales: en 1837 se había creado en París la Société pour l'exploration de Carthage. Con el Protectorado se institucionalizó el Servicio de Antigüedades, más sistemático, que promovió la catalogación fotográfica.

2. Una buena parte de los monumentos fotografiados son romanos. Túnez fue colonia romana durante ocho siglos y la abundancia de restos de ese origen fue especial acicate para los arqueólogos, que habían construido la disciplina a partir del estudio de los vestigios de Roma. Esto la acercaba a Europa y justificaba de aquella manera la "integración" de los territorios norteafricanos.

3. La fotografía es casi fundacional en la arqueología como ciencia moderna. No solo documenta los hallazgos sino

que multiplica su impacto en la sociedad, en forma de ilustraciones de revistas y libros o de postales. Forma parte de la propaganda.

4. Empezaba a desarrollarse un turismo que heredaba la fascinación romántica por Oriente y la combinaba, en el caso de Túnez, con el disfrute de un clima benigno. Y demandaba *souvenirs*, también fotográficos. Los negativos se reunían en co-

lecciones que podían ser vendidas en bloque a estudios fotográficos o editores, lo que desdibuja como aquí la autoría.

5. En la exposición, la tipología más abundante es la "vista". No son tanto fotografías científicas como paisajes. De hecho, las campañas de catalogación de monumentos y sitios que pusieron en marcha gobiernos o empresas son una de las primeras vías de desarrollo del paisaje fotográfico. En las del norte de África —las de Egipto marcaron la pauta— son paisajes vacíos y limpios, al límite de la evaporación, alejadas de los convencionalismos de la pintura orientalista, que exagera el exotismo y el envoltorio vegetal, y destaca el elemento humano, empequeñecido en las fotografías.



**LA FOTOGRAFÍA NO
SOLO DOCUMENTA LOS
HALLAZGOS ARQUEO-
LÓGICOS MODERNOS
SINO QUE MULTIPLICA
SU IMPACTO**



TEMPLO ROMANO CONOCIDO COMO CAPITOLIO, THUGGA (DOUGGA), H. 1880, ATRIBUIDA A J. GARRIGUES. ABAJO, PATIO INTERIOR DEL PALACIO DEL DIWAN (TÚNEZ). 1855-1892. A LA IZQUIERDA, MEZQUITA DE HAMMOÛDA PACHÁ BEY, TÚNEZ, 1855-1892



MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

6. El conjunto de unas 500 fotografías –se expone una selección– llegó a España en 1892 para participar en una de las muestras que conmemoraban el IV Centenario del Descubrimiento de América: la Exposición Histórico-Europea, paralela a la Histórico-Americana, con las que el gobierno paliaba su incapacidad para organizar, como correspondía, una gran Exposición Universal. Se

definió para esta un marco conceptual –“la cultura artística de Europa en los tiempos de la conquista”– con el que se hizo lo que se pudo. Pocos países respondieron a la llamada, entre ellos Francia, que, como era habitual en estas citas internacionales para sacar pecho en

tiempos coloniales, quiso hacer énfasis en sus “conquistas” del momento y nos trajo a Túnez. Las imágenes se montaron en veinte cuadros, rodeadas de un batiburrillo de objetos de todo tipo y procedencia. Clausurado el evento, el bey las regaló al Museo Arqueológico.

7. El edificio de Biblioteca y Museos Nacionales, sede del Arqueológico, se inauguró con las exposiciones del Descubrimiento, por lo que estas fotografías cuentan también la historia de la institución. Y hace unos años, con la remodelación del museo, se encontraron unas fotografías del montaje inicial.

8. Lo que se expone son copias actuales hechas para la ocasión. Los originales son copias en papel a la albúmina, realizados a partir de negativos de vidrio, que son bastante frágiles pero producen texturas visuales muy hermosas, también en su deterioro. Y se exponen en todo el mundo, con las precauciones requeridas. ¡Pero si Patrimonio Nacional ha tenido en salas, y hasta ha llevado a Santander, las valiosísimas albúminas de LeGray! Estas fotografías, que no

son grandes obras de arte, han estado 130 años rodando por cajones y almacenes y ¿ahora no pueden ponerse en la pared unas semanas, en su misma sede? Hay en la web del museo un catálogo en pdf descargable que les sirve, lo mismo que la visita, para hacer este *tour* tunecino. **ELENA VOZMEDIANO**

E S C E N A



El viaje a Schubert de Jelinek

Elfriede Jelinek, ganadora del Nobel de Literatura de 2004, se las tiene tías con sus compatriotas, sobre todo con los de querencias conservadoras y biempensantes. En la prensa austriaca se le han dedicado epítetos significativos del rechazo que despierta. Pornográfica, por ejemplo. O degenerada, que irremisiblemente remite a la fetua promulgada por el nazismo contra el arte que rompía los moldes clásicos, desde los pentagramas dodecafónicos de Schönberg al expresionismo pictórico de Georg Grosz.

La batalla de esta escritora prolonga la de otro colega aus-

El Teatro de La Abadía abre sus puertas a la controvertida escritora Elfriede Jelinek, ganadora del Premio Nobel en 2004. Magda Puyó escenificará su versión de *Viaje de invierno*, obra inspirada en el testamental ciclo de lieder de Schubert

tríaco, Thomas Bernhard, con quien comparte el desdén hacia una sociedad que los señala como especímenes díscolos a los que hay que arrinconar. En esa tradición se inscribe su dramaturgia, apenas trabajada en España, por lo que la versión de *El viaje de invierno* que escenificará Magda Puyó a partir del 2 de noviembre en La Abadía es un reclamo de interés en la cartelera madrileña, después de que ya se viera en la barcelonesa (Sala Beckett).

La pieza está inspirada en el *Viaje de invierno* de Franz Schubert, partitura que acabaría siendo el testamento del compositor vienés, fallecido

tan prematuramente: tenía solo 31 años. De la enorme sensibilidad de Jelinek por la música da cuenta la oscarizada cinta *La pianista*, alumbrada por Michael Haneke sobre las bases de la novela homónima de Jelinek. Ella misma toca el piano. “Creo que cuando escribe en el ordenador (he visto imágenes de cómo lo hace en un documental) no está escribiendo, está tocando el piano, sus manos van tan rápidas como su mente, es un río desbocado de palabras, pero sueñan a música. Es una dificultad para los actores, pero a la vez es un gusto jugar a interpretarlo. En las palabras también está

R I O S



UN MOMENTO DE VIAJE DE INVIERNO, CON LOS ACTORES SOBRE UNA SUPERFICIE HELADA

lor y la locura. “Lo abandonaron en un sanatorio con una grave enfermedad mental, una decisión que todavía la persigue”, señala Puyó, poniendo el dedo en la llaga.

El texto está también constantemente vetado por frases y citas ajenas: Heidegger, Goethe, Bataille, Arendt y, por supuesto, Müller. “Jelinek se dice a sí misma que hace textos de ‘segunda y tercera mano’”. Es una materia prima poética y filosófica que enriquece el menú dramático, estructurado por siete capítulos que opera como cuadros no hilvanados por una progresión dramática aristotélica, con su planteamiento, desarrollo y desenlace. La música la ha compuesto Clara Peya, inspirada en el crepuscular ciclo *liederístico* de Schubert. Es alumbrada en directo por un piano, un sintetizador y una caja de ritmos, pautando el movimiento del elenco (Laia Alberch, Pepo Blasco, Rosa Cadafalch, Bru Ferri y Encarni Sánchez) sobre una superficie de hielo.

“Por supuesto, no es teatro comercial, es teatro de ideas, pero también de emociones. Jelinek no crea diálogos, ni personajes con caracteres definidos. Considera que son voces, amplificadoras de su lengua. Pero a la vez nos habla de cuestiones absolutamente cercanas, simplemente hay que tener alguna inquietud que vaya más allá de lo que ya ves en televisión, por poner un ejemplo”, concluye Puyó, reivindicativa. **ALBERTO OJEDA**

Schubert”, apunta a El Cultural Puyó.

El documental al que se refiere, por cierto, es *Elfriede Jelinek, el lenguaje desatado*, que se proyectará el próximo viernes 3 de noviembre en la Sala Berlanga de la SGAE, dentro del Festival de Cine Hecho por Mujeres. Dirigido por Claudia Miller, repasa la trayectoria de una autora que, más allá de pornográfica y degenerada, ha sido también tildada de niña prodigio deslumbrante, terrorista del lenguaje, contestataria comunista, traidora a la maternidad... Son algunas de las expresiones (estigmas) que le han ido estampando a medida que se iba haciendo un nombre en las letras germanas. Más concretamente, la película refleja su incendiaria y contradictoria relación con las palabras.

**“CUANDO JELINEK
ESCRIBE EN EL
ORDENADOR ES COMO
SI TOCARE EL PIANO,
SUENA A MÚSICA”.**
MAGDA PUYÓ

Puyó, que se ha ocupado de, en primera instancia, traducir el texto y, en segunda, de adaptarlo, una tarea nada sencilla con Jelinek entre manos. “En realidad, toda traducción tiene algo de adaptación, pero con ella se agudiza bastante. Su prosa está llena de juegos de palabras, frases hechas, polisemias, citas sueltas de textos filosóficos o literarios que conforman un lenguaje muy singular y personal. Por

otro lado, el nivel de ironía y humor todavía hace más complejos los significados”. La regista catalana aclara que Jelinek, nada proclive a la melancolía, “apuesta aquí por la ironía y el distanciamiento brechtiano”.

Aunque el universo melancólico erigido por Schubert sobre los poemas de Wilhelm Müller la acaba atrapando, “mal que le pese”. Es una deriva que se debe a que Jelinek se trae a Schubert a sus dominios íntimos: algunos pasajes se mimetizan con experiencias dolientes dentro de su propia familia. La dramaturga austriaca representa al caminante que, al final de su existencia, se despide de su amada (su madre y ella misma) como si fuera su propio padre. Un aguijonazo biográfico en la médula del do-



Haendel, como Scorsese en *Taxi Driver*

El Teatro Real estrena el martes 31 el *Orlando* haendeliano de Claus Guth, que convierte al protagonista en un veterano de guerra que remite a De Niro en la emblemática película de Martin Scorsese.

UN MOMENTO DE *ORLANDO*
DE CLAUS GUTH, AUTOR
DE VARIOS ÉXITOS EN EL REAL

Hace pocos años subía al escenario del Festival de Perelada la ópera *Orlando* de Haendel. El acontecimiento se presentaba con una original producción —como todas las suyas, bastante

discutida y discutible— del andaluz Rafael R. Villalobos, que jugaba con referencias literarias y cinematográficas tratando de recuperar la esencia de los primeros años del siglo XX prota-

gonizados por el famoso Grupo inglés de Bloomsbury agavillado en torno a la escritora Virginia Woolf.

No será menos rompedora la propuesta que ha hecho en

torno a esa obra maestra el visionario Claus Guth, del que tenemos buen recuerdo en Madrid tras contemplar sus

Antonio y Cleopatra, *amour fou* en el Liceu

Interesantísimo estreno el del sábado 28 en el Liceu. John Adams, el más prolífico y sugerente superviviente del minimalismo, propone un singular acercamiento lírico a la obra de Shakespeare basada en el histórico idilio.

El Liceu se viste de gala para recibir una de las últimas creaciones de John Adams, el más inteligente y creativo minimalista de la actualidad. Lo pudimos corroborar de nuevo hace poco con ocasión de la producción de *Nixon en China*, programada hace unos meses en el Teatro Real. No es la primera ópera que recrea la pieza de Shakespeare. Recordemos que a principios de la década de los sesenta del pasado siglo Samuel Barber compuso una ópera con el mismo título y asun-

to para abrir el nuevo Metropolitan de Nueva York.

En realidad era una suerte de pastiche en el que se combinaban con dificultad una serie de elementos bastante dispersos provenientes en algún caso de la comedia musical, en otros de la grande ópera meyerberiana y en otros de unos planteamientos técnicos de signo ecléctico. En 1972 Barber revisó la partitura con la colaboración de Menotti quitándole espectacularidad y centrándose más en la anécdota

amorosa. El producto, así cocinado, se presentó en el America Opera Center el 6 de febrero de 1975.

Adams prueba suerte a su manera y propone un singular acercamiento al idilio político-amoroso-erótico que vivieron, se supone, Cleopatra y Marco Antonio. La ópera se estrenó el pasado año en San Francisco. En Barcelona tenemos una nueva oportunidad para degustar la música, que no desdeña lo tonal, de este compositor, que tanto ha enriquecido

las técnicas minimalistas con un sagaz sentido rítmico, una sabia aplicación de la variación continua, un manejo muy expresivo del *ostinato*, una elaboración contrapuntística de primer orden y una sorprendente paleta tímbrica.

Adams en su libreto emplea además de las palabras de Shakespeare las de otros autores clásicos, Plutarco y Virgilio entre ellos. La puesta en escena es de Elkhanah Pulitzer. La acción transcurre aproximadamente en los años 30-31 a. C.

particulares visiones de *Rodelinda* de Haendel y *Parsifal* de Wagner; ambas, como tantas salidas de sus manos, presididas por una enorme plataforma giratoria. Menos convincentes nos han parecido otros montajes contemplados más allá de nuestras fronteras (*La bohème* en París, *Salomé* en Berlín). En *Orlando*, el regista convierte al protagonista en un veterano de guerra con estrés postraumático incapaz de hacer frente a la realidad (remite a De Niro en *Taxi Driver*).

La ópera ya se sabe que es adaptación de un antiguo libreto de un colaborador de Haendel, Carlo Sigismondo Capece, ilustrado en 1711 por Domenico Scarlatti. Es la últi-

ma ópera dedicada al gran *castrato* Senesino, rival de Farinelli en aquel Londres en el que vio la luz la obra el 27 de enero de 1733, en el King's Theatre. Sería una de las óperas más frecuentadas del autor. Marcaba sin duda un retorno a la ópera mágica y por tanto una aproximación a otras como *Rinaldo* o *Amadigi*. *Alcina*, en 1735, seguiría la misma tónica. La obra mezcla lo serio y lo bufo, pero puede calificarse de ópera fantástica, romántica y psicológica, en la que el autor se aventura en territorios inexplorados.

Orlando es un personaje contradictorio, que dispone de números musicales que tocan los afectos más diversos, de las arias de carácter heroico hasta las meditativas. Siempre se ha alabado como uno de los momentos más logrados la escena de la locura del final del se-

gundo acto en la que el protagonista, alterado al contemplar los nombres de Angélica y Medoro grabados sobre los árboles, se imagina que se encuentra en el infierno. Acomete primero

**ESTA ÓPERA MEZCLA
LO SERIO Y LO BUFO,
PERO PUEDE CALIFICARSE DE FANTÁSTICA,
ROMÁNTICA Y
PSICOLÓGICA**

un recitativo *accompagnato*, *Ah! Stigie larve!*, de gran originalidad, vigoroso, cada vez más lento, con armonías ambiguas y cambiantes. La última sección viene constituida por un rondó, de línea bastante simple, aun-

que lleno de emoción, que adopta un ritmo de gavota.

El reparto anunciado lo comanda el excelente contratenor Christophe Dumaux, a quien sustituirá el 10 de noviembre el valeroso Gabriel Díaz, sustituto a su vez de Fagioli hace unos meses en *Achille in Sciro* de Corselli. Aparecen junto a ellos los sopranos Anna Prohaska, experta en estas lides, y Francesca Lombardi Mazzulli (10 de noviembre). Intervienen asimismo Anthony Roth Costanzo, Giulia Semenzato y, esto es importante, como Zoroastro, el expresivo barítono Florian Boesch, bien conocido de nuestros amantes del *lied*. Al frente de todo ello, en el foso, Ivor Bolton, a quien se le suelen dar bien este tipo de creaciones. Francesc Prat ocupará su puesto el 10 de noviembre.

ARTURO REVERTER

y alterna dos lugares: Alejandría y Roma, aunque la producción utiliza una variedad de dispositivos para las conexiones del público con el mundo contemporáneo. Hay alusiones directas al glamur de la década de los años treinta en Hollywood.

No hay duda de que el trabajo delicado, de belleza tan sutil en los momentos líricos, y de enorme vigor cuando los personajes desatan sus pasiones más violentas —ira, ambición, traición, afán de venganza—, acaba revelándose como una verdadera obra maestra. Estamos ante un artefacto co positivo que fusiona con habilidad el lenguaje tonal y atonal para crear un intenso efecto expresionista, un reflejo sonoro de la violencia de la acción y de la psicología tormentosa de los per-

sonajes. Algo que redundante en la consecución de una partitura que resulta enormemente excitante y que tiene un poco de todo.

EQUILIBRIO VOCAL

El reparto parece idóneo. Lo encabeza el sólido barítono Gerald Finley, una voz de medio carácter hábil en el matiz, firme en la emisión, equilibrado en el timbre, variado en la expresión, y por la flexible y rotunda soprano Julia Bullock, de timbre penumbroso y emisión calurosa. Se enfrenta por primera vez a este complejo papel, de exigente octava superior. Dos voces absolutamente aptas que serán dirigidas además por la batuta del propio compositor, muy hábil también este cometido. **A. REVERTER**

MONIKA RITTEJANS



CORY WEAVER

PUESTA EN ESCENA DE ELKHANAH PULTZER PARA *ANTONY & CLEOPATRA*



Victoria de los Ángeles

Una voz químicamente pura

VICTORIA DE LOS ÁNGELES EN *MADAME BUTTERFLY*, DE PUGGINI, EN EL MONTAJE DE 1955 EN EL METROPOLITAN DE NUEVA YORK

Delicadas inflexiones, una sorprendente técnica, sonoridad, dicción nítida... La voz de Victoria de los Ángeles nos llega con toda su plenitud en su centenario, que se cumple el próximo 1 de noviembre. Seis días después el Liceu le ha preparado una gala homenaje.

SIEMPRE ES DIFÍCIL describir con palabras una voz. Si esta es de la pasta, de la carne, de la densidad de la de Victoria de los Ángeles (Barcelona, 1923-Barcelona, 2005) el intento puede ser complicado. Pero hemos de intentarlo. Había en ese órgano relieves que nos permiten, por decirlo de un modo prosaico, asirlo para un examen didáctico. Decía en cierta ocasión Joaquín Calvo Sotelo que la de Victoria era una “voz químicamente pura”. Desde luego, el timbre era muy característico, tenía un terciopelo y una satinada suavidad. Esa sonoridad apa-

recía envuelta en una muy matizada, pero clara y diáfana luz emanada de una garganta preparada prácticamente desde el nacimiento, con una impostación natural y una línea de canto extrañamente madura. El timbre, de soprano lírica de cierta anchura, luminoso, aunque con claroscuros muy excitantes, era cremoso y acariciador, terso, de evidente sensualidad, homogéneo, con fácil soldadura de registros, de purísimo esmalte. Pocas cantantes han gozado de una voz tan morbida, de tan delicadas inflexiones. El canto en ella, debido a esa espontaneidad

emisora, era de aplastante espontaneidad. Victoria cantaba como hablaba, sin apreciable esfuerzo; era un acto reflejo como el de respirar. Lo que hacía pensar en una sorprendente técnica, que sin duda provenía de la propia cuna y que los buenos oficios de su profesora en el Conservatorio de Barcelona, Dolores Frau, contribuirían a mejorar.

Se comprobó ya en sus primeras actuaciones, por ejemplo, una *Bohème* de 1941 o un *Orfeo* monteverdiano de 1942, aún en las aulas, que allí había una artista excepcional, de una ductilidad, de una expresividad emotiva singulares. Lo demostró después de continuo en sus colaboraciones con el grupo de música antigua Arts Musicae y en sus cada vez más frecuentes apariciones en público. Un recital en el Palau de la Música precedió a su debut en el Liceo, el 13 de enero de 1945, en el papel de Condesa de *Las bodas de Fígaro* de Mozart, un personaje al que entregaba una calidez y un encanto nostálgico fuera de serie, basados en su mágico legato de violín.

Era en esa época, en efecto, una cantante nacida para los pentagramas del salzburgués. Un manierismo que, sin embargo, afloraría de vez en cuando al cabo de los años cuando el timbre había perdido ya frescura y el aliento no poseía la firmeza inicial. Entonces Victoria dibujaba volutas y acentos que podían llegar a rozar la afectación. La categoría de nuestra cantante se extendió también al mundo del *lied* y de la canción española, en el que su supremo legato y su sensibilidad poética hacían maravillas; aunque ese refinamiento tan apto para las piezas de Schubert, Schumann o Brahms no casara del todo con las páginas más desgarradas de nuestro repertorio camerístico y que había dominado el estilo un tanto bronco y popular de la mezzosoprano Conchita Supervía.

Quizá la soprano barcelonesa era demasiado elegante, señorial, educada para reproducir el lado más folclórico de algunas músicas. Pero esa sonoridad, esa dicción nítida, no exenta de cierta melifluidad, cautivaban a cualquier oído medianamente educado. La voz de Victo-

ria de los Ángeles era la de una soprano lírica —cambiante, densa e irisada, por supuesto— y abarcaría pronto otros géneros y estilos y tocaría incluso partes más propias de las mezzos: una delicada Charlotte, una Carmen curiosamente poética e introspectiva, una Santuzza de raro patetismo (esta, en disco)... Pero su reino era el de la soprano lírica, que llegaría hasta la Elisabeth de *Tannhäuser* (ahí está su grabación de 1961 con Wolfgang Sawallisch).

UNA VIDA EN EL ESCENARIO

Hija del malagueño Bernardo López y de la zamorana Victoria García, la soprano, de orígenes humildes, tuvo dos hijos, José Enrique y Alejandro, este último con síndrome de Down. Autodidacta en sus inicios, tras la Guerra Civil ingresa en el Conservatorio del Liceu. En 1940 gana el premio *Concursos vivientes* de Radio Barcelona, que le permite interpretar *La Bohème* en el Teatre Victòria. Alcanza el reconocimiento internacional en 1947 con el Concurso de Ginebra. En 1949 arranca sus apariciones en la Scala de Milán con *Ariadne auf Naxos*, de Strauss. Llegaría poco después a la BBC de Londres (donde inicia su colaboración con el pianista Gerald Moore), a la Ópera de París (con el *Faust* de Gounod), al Metropolitan de Nueva York (*Otello*, *Madame Butterfly*, *Manon*, *Martha...*), al Teatro Colón de Buenos Aires y a Bayreuth (hoy sigue siendo la única soprano española que ha cantado en el templo wagneriano), entre otros escenarios mundiales. En su etapa final se centró en los recitales y cantó su última ópera (*Pelléas et Mélisande*, de Debussy) en el Teatro de la Zarzuela de Madrid en 1980. Entre sus últimas apariciones destaca el histórico recital en el Liceo con el compositor y pianista Manuel García Morante en 1992 y, en ese mismo año, su participación en la ceremonia de clausura de los Juegos Olímpicos de Barcelona. El 28 de diciembre de 1997 daría su último concierto acompañada por el pianista Albert Guinovart en el Teatre Nacional de Catalunya. Muere de una bronquitis el 15 de enero de 2005.

Recordamos su lírica, intensa, desvalida Mimi; su *Butterfly* interiorizada, aunque falta de la amplitud para una parte que requiere en realidad una soprano *spinto*; su soñadora y refinada Amelia (de *Simón Boccanegra*); su sensible y humana Desdémona, bien que sin la anchura adecuada para el *concertante* del tercer acto. Y sus exquisitas *Noches de verano* de Berlioz; su Salud de *La vida breve*. Para el *lied*, Victoria de los Ángeles poseía un arte que aunaba la expresividad de Schwarzkopf, la ingenuidad de Seefried, la intensidad de Lemnitz o la limpidez de Grümmer. No olvidemos la finura con la que la cantante daba vida a ciertas figuras de la ópera francesa; por ejemplo, una casi infantil Margarita y una elegantísima, entrañable y cálida Manon. Y la sapiencia con la que decía la *mélodie*.

HEMOS DESTACADO en más de una ocasión, la pureza, la ingenuidad, la limpidez de la intérprete. Aspectos que venían subrayados por la voz, que tenía algo de frágil, y por un temperamento nada desbordante, que incidía en los rasgos de menor dramatismo de los personajes operísticos o que realzaba los valores más claramente poéticos de las canciones; un mundo este en el que se refugió la soprano de manera decidida ya desde los años sesenta, a medida que iba abandonando el de la escena, en el que no siempre se encontraba del todo a gusto: era actriz más bien limitada y estática. Además, en el recital no tenía que esforzarse para dar agudos o trazar *fioriture*, nunca su fuerte. Se ha especulado sobre las razones de la evidente pérdida de fuelle, de amplitud y de seguridad en la zona alta; incluso sobre la relativa fragilidad y seguridad de la emisión, que habrían contribuido a esa relativamente pronta huida de los escenarios. Y se ha hablado de la carencia de una técnica auténticamente sólida. Es difícil decirlo. Como antes hemos manifestado, la soprano barcelonesa nació cantando; quizá no forjó suficientemente sus bases en esos primeros años y se dejó llevar por esa insultante facilidad para emitir y modular sonidos. **ARTURO REVERTER**



TIGRAN HASMAYAN

VAHAN STEPANYAN



FATOUMATA DIAWARA

Noviembre suena a jazz: Carter, Stern, McLorin, Astatke...

Es un mes en el que llueven notas de jazz por toda España, con dos epicentros: JazzMadrid y Voll-Damm Jazz Festival de Barcelona. Juntos, conforman una propuesta apabullante que mezcla músicos clásicos y contemporáneos. Canarias y Palencia redondean la oferta.

Noviembre es un mes eminentemente jazzístico. La confluencia de festivales en España ha propiciado una oferta variada y atractiva para los aficionados a este género nacido en los Estados Unidos afroamericanos que, luego, conquistaría el mundo por su facilidad para combinarse con otras músicas, como por ejemplo nuestro flamenco. De esas mescolanzas incesantes a lo largo de décadas quiere dar cuenta JazzMadrid (ciclo Villanos del Jazz incluido), con el programa confeccionado por Luis Martín, su director artístico.

Las propuestas, por su número y calidad, apabullan. Hasta el 30 de noviembre, en sedes como el Teatro Fernán Gómez o los Teatros del Canal, la capital concentrará a artistas

de primera fila con discursos y estilos muy diversos, pertenecientes a generaciones sucesivas que se han ido transmitiendo la llama original. Clásicos y contemporáneos conviven por unos días. Entre los primeros, merece mención de honor Ron

Carter, al que un desafortunado accidente lo sacó del cartel el año pasado. Algunos aquí, con guasa, le llaman el Lope de Vega de las grabaciones: más de 3.500 sesiones de estudio luce en su currículo. Una carrera fructífera que arrancó con 18

años. Formó parte de una sección rítmica legendaria, con la que, junto a Herbie Hancock y Tony Williams, acompañaron a Miles Davis. Ahí es nada.

En la categoría de clásico se enmarca con todo derecho el guitarrista Mike Stern, que también trabajó con Davis. Viene flanqueado por su banda para seguir mostrando amplitud de miras y alergia a los caminos trillados. En 2019 ya pasó por el Fernán Gómez, poniendo al personal de pie en los últimos compases de su recital. Le secundarán el baterista Dennis Chambers y el bajista eléctrico Jimmy Haslip. A las teclas, la sonoridad rotunda de Jeff Lorber. Otro histórico presente será Bill Cobham, cuyo álbum *Spectrum* (1973), con su fusión de soul,



LUCÍA MARTÍNEZ



RICHARD BONA

rock y funk, es un parteaguas en la historia del jazz. Y si de clásicos se trata, sería un pecado soslayar a la contralto, pianista y compositora Patricia Barber. Pura intensidad emocional.

Más leyendas: Mulatu Astatke, venerable músico, compositor y arreglista etíope que empezó a conocer gracias al empujón mediático que le dieron los hipoperos estadounidenses, que encontraron en él un venero inspirador. Cambiando de tercio, entre los jóvenes, hay que citar forzosamente a Tigran Hasmayan, encarnación de un sustancioso cruce cultural que parte de su Armenia natal. A Hasmayan, por cierto, también lo podremos ver en el Voll-Damm Festival Jazz de Barcelona, que, en inteligente sinergia, comparte varios nombres con Madrid. La juventud trompetera de Andrea Motis también se desdobra en Madrid y Barcelona. Niña prodigio que ha ido con el tiempo ha asen-

tado su propia voz, codiciada hoy por los programadores.

Doblete hará asimismo, Bebel Gilberto, hija de João Gilberto, con más de dos millones de discos vendidos. *Saudade* y ritmo incardinados que esta vez se prestan a versionar a su padre, en una cita que promete generar nostalgias y catarsis. Con él empezó a cantar cuando era niña. Y, desde 2019, la intérprete y compositora brasileña lo lleva en el corazón, donde reverbera cada vez que sale al escenario. La portuguesa Maro ofrecerá, también en ambas ciudades, muestras de su valía artística, que va mucho más allá de su representación de Portugal en Eurovisión. Es un ejemplo paralelo al de su compatriota Salvador Sobral, ganador del festival eurovisivo en 2017 pero que es un músico con una talla que va mucho más allá de la celebridad catódica.

El zafarrancho de JazzMadrid también abarca a Cécile

McLorin, Charles Lloyd, Rabib Abou Khalil, Fatoumata Diawara, Moisés P. Sánchez (imprescindible siempre)... Dentro de Madrid, pero con una propuesta más acotada y a su vez más extendida (dura varios meses), está también Jazz Cír-

EL CBA PROPONE UN ECLECTECISMO QUE ENSARTA AL FLAMENCO DORANTES Y AL RAPER ESCANDALOSO XPOSITO

culo, con un plantel, de nuevo, abigarrado y ecléctico. Con ese espíritu ensarta, por ejemplo, al maestro flamenco del piano Dorantes con el soberbio saxofonista rapero Escandaloso Xposito.

El CBA acogerá, por otro lado, la II edición del Certamen de Big Bands (Clandestina Big

Band, The All Night Long Big Band y Creativa Grand Ensemble). Hay hueco asimismo para una *rara avis* como el saxofonista Enric Peidro, que se presentará con su Swingtet, un conjunto mutante que a veces se convierte en noneto y que tiene cuatro discos grabados. El jazz más libertario y audaz está representado por la baterista y compositora viguesa Lucía Martínez, que comparecerá con The Fearless, una alianza nacida en Berlín. Otro concierto que corona la programación del CBA es el convocado por Rafael Lechowski, con un espectáculo que mete en la cocotera poesía, rap, jazz y slam. Fuera de las dos grandes capitales, el jazz también se hace fuerte en Palencia: Mike Stern, Kyle Eastwood, Camille Thurman... A esta última también la encontraremos en Granada junto a Stacey Kent, Elia Bastida, Robin McKelle, Darrell Green... **ALBERTO OJEDA**

La sensación del cine independiente de Estados Unidos de esta temporada viene firmada por una debutante, Celine Song (Seúl, Corea del Sur, 1990), una cineasta que se mudó junto a su familia a Canadá a los 12 años y que ahora vive en Nueva York desde hace más de una década. En *Vidas pasadas* (Past Lives), cuenta una historia con una fuerte carga autobiográfica en una película romántica en la que aborda no solo el peso de los amores que permanecen idealizados en la memoria, sino también los dilemas identitarios a los que deben enfrentarse los emigrantes que han crecido en sus “nuevos países”.

Vidas pasadas está protagonizada por Nora (Greta Lee), una escritora treintañera que vive en Manhattan casada con Arthur (John Magaro), un estadounidense de “pura cepa” que confiesa sus temores a que se haya casado con él para obtener la nacionalidad americana. El filme ahonda en cuestiones como el amor, la identidad o el destino.

Pregunta. ¿Cómo surge esta película?

Respuesta. Escribir es un proceso en el que conviertes una experiencia personal en un objeto, en el que pasas de lo subjetivo a lo objetivo. Una noche estaba en un bar del East Village de Manhattan con mi marido y mi viejo amor de infancia en Corea, que ahora es un amigo. Y mientras estaba allí sentada entre estos dos hombres, haciendo de traductora para que pudieran entenderse, sentí que más allá de estar traduciendo entre dos idiomas y



CELINE SONG (CON MASCARILLA) JUNTO A GRETA LEE EN EL RODAJE DE *VIDAS PASADAS*

Celine Song “Hay que aceptar los ‘yoes’ que tenemos dentro”

La directora de origen coreano plantea en *Vidas pasadas* un romance imposible con un antiguo amor de la infancia. Song habla sobre cómo afrontamos lo que somos en un mundo global cruzado por diversas culturas y sometido al escrutinio de las redes.

dos culturas, también estaba traduciendo a dos partes de mí misma. En ese momento pude notar algo que por una parte era contradictorio y muy extraño pero al mismo tiempo mágico. Pensé que esta era una historia que podía contar.

CRUZAR UN OCÉANO

P. ¿Idealizamos la vida que no tuvimos?

R. Para mí trata sobre lo que significa vivir nuestras vidas, crecer y tener que afrontar el paso del tiempo y el hecho de tener que superar etapas con todo lo que dejamos atrás. Nora tiene que cruzar el océano Pacífico para comenzar una nueva vida en un país y una cultura totalmente desconocidos. Eso le obliga a dejar atrás una



JOHN PAK

parte de sí misma. Esa niña pequeña que se quedó en Asia merece ser reconocida y llorada de manera adecuada.

P. ¿Representa Nora este mundo global en el que las personas pueden atesorar legados muy diferentes?

R. Hasta hace no tanto, si querías ir de una ciudad a otra tenías que ir a caballo. Ahora el movimiento se ha convertido en una parte esencial de nuestras vidas, cambiamos de una ciudad a otra, de un trabajo a otro o de un lugar a otro, y en cada uno nos dejamos una parte de nosotros mismos. Y de esto trata la película. Nora es una escritora que vive en Nueva York

pero también sigue siendo esa niña de 12 años que dejó Corea y llegó a Canadá sin hablar inglés. Ese niño que fuimos sigue en todos nosotros y depende de con quien hables te das cuenta de que allí está agazapado. Al final hay que aceptar los muchos “yoes” que tenemos dentro de nosotros. No solo somos una cosa.

P. ¿Siente nostalgia por esas “vidas pasadas” que pudimos tener y no tuvimos?

R. Encontramos puertas a una vida distinta de manera constante en nuestra existencia aunque muchas veces pasan sin que nos demos cuenta. Lo que tenía sentido para mí era articular ese sentimiento de poder ver a través de la puerta y al mismo tiempo marcharse de allí. Es algo con lo que todos

podemos conectar. Simplemente porque la puerta esté allí no significa que debamos atravesarla.

P. La “víctima” de ese reencuentro es el marido de Nora, que observa asustado. ¿Qué opina de él?

R. Creo que esta es una historia sobre personas comunes y esencialmente buenas. Me gustan los hombres que son capaces de tragarse su orgullo y

“ESTA PELÍCULA TRATA SOBRE LOS PRIMEROS ENCUENTROS PERO TAMBIÉN SOBRE EL ÚLTIMO ADIÓS”

poner primero los sentimientos de la persona que aman. Es lógico que Arthur (Magaro) observe con inquietud esa reaparición de una persona que habla un idioma que no comprende y viene de un pasado que se le escapa. Ese primer encuentro entre ambos hombres, cargado de tensión, en el que afloran muchas emociones por parte de ambos, estuvo improvisado. No dejé que los dos actores se conocieran hasta rodar esa escena para que el espectador la sintiera de una manera más auténtica. Gran parte de esta película trata sobre los primeros encuentros pero también sobre el último adiós. Cuando vemos esa puerta que sigue abierta, estancada en el pasado, también existe la posibilidad de cerrarla. **JUAN SARDÁ**



TENSIÓN ROMÁNTICA ENTRE LOS PERSONAJES DE YOO TEO Y GREETA LEE

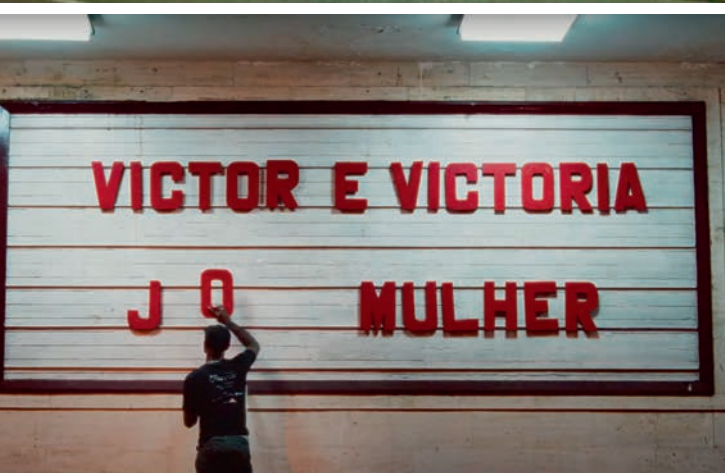
Vidas pasadas

Entre el suspense y el estremecimiento

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Celine Song. INTERPRETES: Greta Lee, Yoo Teo, John Magaro, Jonica T. Gibbs, Isaac Cole Powell
AÑO: 2023. ESTRENO: 1 de noviembre

Vidas pasadas, la ópera prima de la dramaturga coreano-canadiense Celine Song, ofrece al espectador un viaje memorístico que se desdobra en un relato de corte autobiográfico y, a la vez, en una cápsula del tiempo cinéfila. Por un lado, el filme le sirve a Song para dramatizar su relación afectiva con un amigo de la infancia al que tuvo que abandonar cuando su familia emigró de Corea del Sur a los Estados Unidos. En la ficción, este *affair* platónico, más hipotético que factual, se prolonga por más de dos décadas, sobrevive inicialmente a la distancia y se ve resquebrajado por el encuentro de la protagonista con un novelista estadounidense.

Vidas pasadas plantea una estimulante reflexión sobre el modo en que los condicionantes sociales y culturales determinan el curso vital de los personajes. Con el fluir del relato, y a medida que el *alter ego* de la cineasta (una magnética Greta Lee) va aclimatándose a su vida neoyorquina, la idea del romance eterno va dejando su lugar al retrato del abismo que se abre entre la constricción e introspección propias del carácter coreano y la espontaneidad yanqui. El recuerdo de títulos como *Pushing Hands* (1992) o *El banquete de boda* (1993), en las que Ang Lee sopesó la brecha cultural entre su Taiwán natal y la América que le había adoptado, resuena en *Vidas pasadas*, una película cargada de sentido y sensibilidad. Pero, si hablamos de referentes fílmicos, el trabajo de Song remite ante todo a aquel halo impresionista, bañado en melodías pop, que Sofia Coppola incorporó al cine *indie* durante el cambio de siglo. Puede que esta vocación preciosista sobrevuele *Vidas pasadas* más como un elemento decorativo que como un componente nuclear, pero en todo caso Song demuestra un talento particular para hilvanar un triángulo amoroso que transita entre el suspense emocional, la tensión romántica y el estremecimiento dramático. **MANU YAÑEZ**



VARIOS DE LOS CINES EN LOS QUE KLEBER MENDONÇA FILHO DESARROLLÓ SU AMOR POR EL CINE: LOS SAO LUIZ (PRIMERO Y ÚLTIMO), LOS MODERNO Y LOS VENEZA

Retratos fantasma

Sentimental itinerario por las salas de cine

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Kleber Mendonça Filho. AÑO: 2023. ESTRENO: 3 de noviembre

Kleber Mendonça Filho (Recife, Brasil, 1968) llegó un día a su apartamento de Recife y escuchó el ladrido de Nico, el perro del vecino que llevaba dos años muerto. Tras unos momentos de asombro, comprendió que estaban emitiendo en la televisión su película *Sonidos del barrio* (2013), en la que el incesante aullido del can funcionaba casi como banda sonora, y que en una casa cercana la estaban viendo. Nico, por tanto, se había convertido en esos desconcertantes minutos en un fantasma.

Al narrar esta anécdota en los primeros compases del ensayo filmico *Retratos fantasma*, el director pretende trasladar al espectador la idea de que cine y vida son la misma cosa, o que al menos se entrelazan sin solución de continuidad. Aunque es algo que todos podemos experimentar, esta percepción debe ser más acusada en un hombre que, como Mendonça Filho, ha vivido pegado a una cámara desde su adolescencia y que, tanto en sus cortometrajes *amateurs* como en sus dos primeros filmes, ha retratado de manera recurrente, casi enfermiza, el barrio de Setúbal de su localidad natal de Recife.

Por ello, el director ha registrado buena parte de los cambios que se han producido en el lugar en los últimos 20 años: desde la bunkerización

de cada casa por miedo a los ladrones hasta el cierre de la práctica totalidad de los majestuosos cines que engalanaban las calles. Este último argumento será en torno al que orbite *Retratos fantasma* en el grueso de su metraje.

Realizada con material de archivo, grabaciones caseras, fragmentos de películas del propio Mendonça Filho —cuya voz en *off* nos va guiando— y de otros directores y alguna que otra imagen rodada *ex profeso* (incluida una enigmática coda con un toque fantástico), el filme es, en primer lugar, una carta de amor al cine en todas sus vertientes. En segundo lugar, el acta de defunción de una manera concreta de relacionarse con las películas. Y, por último, un itinerario emocional por el centro de Recife, el que fuera el epicentro cultural y económico de la ciudad a mediados de los años cuarenta y que hoy ha sido condenado al olvido, con ese aire decadente y deprimido.

El esquema narrativo, dividido en tres partes, es profundamente personal, dando lugar a un filme ligero y recurrente en el que las ideas, anécdotas e imágenes vienen y van sin demasiado orden. Hay momentos fascinantes: tras narrar Mendonça Filho como los Art Palacio fueron fundados por UFA, los estu-

dios creados por Goebbels y Hitler para difundir la propaganda nazi, la imaginación se dispara y casi podemos ver las intrigas de espías durante la Segunda Guerra Mundial en los pasillos vacíos del cine capturados con una cámara cuatro o cinco décadas después.

GOLPE FULMINANTE

En otro pasaje, el director recopila anuncios en las marquesinas exteriores de las salas, que aparecen a la vista como mensajes secretos, a veces palabras de fantasía, otras con malicia: en la noche en la que el cine Veneza abrió por última vez, se anunciaba un filme titulado *Golpe fulminante*.

EL FILME ES UNA CARTA DE AMOR AL CINE Y EL ACTA DE DEFUNCIÓN DE UNA MANERA DE RELACIONARSE CON LAS PELÍCULAS

En la parte final, el director traza un paralelismo entre la liturgia religiosa y la cinematográfica: el cine Sao Luiz construido en el lugar en el que antes se alzaba una iglesia y los Eldorado y los Albatros convertidos tras su cierre en templos evangélicos, sin apenas necesidad de cambiar nada, manteniendo el decorado, las butacas y la pantalla.

Sin duda, la fe de Mendonça Filho recae en Glauber Rocha o Alfred Hitchcock. Una fe que emerge en este filme como acto de resistencia que construye el presente con retazos del pasado. **JAVIER YUSTE**

Kleber Mendonça Filho, películas de barrio

Mas allá del wéstern distópico *Bacurau*, el cineasta brasileño ha alcanzado la fama internacional gracias a historias locales de la ciudad de Recife.

Kleber Mendonça Filho recuerda haber visto en una sala de cine películas como *Superman* (Richard Donner, 1978), *Encuentros en la tercera fase* (Steven Spielberg, 1977) o *The Blues Brothers* (John Landis, 1980) cuando todavía no había cumplido diez años. El cine de entretenimiento de Hollywood de los 70 marcó la formación del que es hoy uno de los directores más prestigiosos de Brasil. Sin embargo, su talento se fue moldeando a fuego lento, dando algunos rodeos antes de estrenar su primer largometraje

Nacido en 1968 en Recife, Mendonça Filho vivió en Inglaterra de los 13 a los 18 años mientras su madre cursaba un doctorado. Allí empezó a indagar en otros estilos cinematográficos, conoció el cine que se hacía en Australia o en la India y descubrió a Truffaut o Godard. A su vuelta a Brasil, se licenció en Periodismo en la Universidad Federal de Pernambuco y encaminó sus pasos hacia la crítica. Al tiempo, empezaba a trabajar como programador para la fundación Joaquim Nabuco.

Sin embargo, con una cámara de vídeo casera, comenzó a rodar películas en su



barrio de Recife, en su mayoría *thrillers* y relatos de terror, con su apartamento familiar como principal escenario y reclutando a amigos y vecinos. A partir del año 2000, con la irrupción del cine digital, los cortometrajes fueron adquiriendo mayor empaque: el relato fantástico *Vinyl Verde* (2004) se proyecta en la Quincena de Cineastas de Cannes, o el impactante falso documental *Recife frío* (2009), que gana premios en festivales internacionales.

Su primer largometraje, *Sonidos de barrio* (2012), que lamentablemente permanece inédito en España, se convirtió en un enorme éxito de crítica y de público en Brasil y compartió en el Festival de

Rotterdam. Historia coral, la película aborda lo que ocurre en el barrio de Recife cuando unos vecinos, que se sienten amenazados, contratan a una empresa de seguridad. Una apuesta por un realismo social alejado del cine brasileño más exportable, el de la violencia en las favelas o el costumbrismo del interior.

En la misma línea iba su segundo trabajo, *Doña Clara* (2016), rodado de nuevo en Recife, en el que Sônia Braga

interpreta a una mujer que emprende una cruzada contra la constructora que la acosa para que venda su casa. Un estimulante estudio de personaje y denuncia de la especulación inmobiliaria que estuvo en Cannes.

Con *Bacurau* (2019), escrita y dirigida junto a Juliano Dornelles, Mendonça Filho cambiaba de tercio con un wéstern distópico que bebe de los directores de Hollywood que llevaron la serie B a los cines en los 70 (Brian de Palma, John Carpenter, David Cronenberg...) y que servía para captar el clima de tensión que se vivía en Brasil con la presidencia de Bolsonaro. El filme recibió el Premio del Jurado en Cannes. **J. Y.**



Assassin's Creed Mirage, los mil aromas de Bagdad

ESTUDIO: Ubisoft Burdeos. EDITORA: Ubisoft. DIRECTOR CREATIVO: Stephane Boudon. PAÍS: Francia. PLATAFORMAS: PS4, PS5, Xbox One, Xbox Series, PC

El califato abasí trasladó la capital de Damasco a una nueva urbe a las orillas del río Tigris en el año 762. Su objetivo era distinguirse de los omeyas, que cruzaron el continente para establecerse en Córdoba y se negaron a pagarles tributo, y convertirse en un nodo comercial de primer orden, con acceso al océano Índico y enmarcado en

la ruta de la seda. En el centro, la ciudad redonda, con un diseño urbano de inspiración sasánida. Un trazado de canales superpuestos desviaba el agua del río para abastecer a los miles de *hammam* (baños públicos) y fuentes que garantizaban la higiene en una de las ciudades más grandes del mundo durante el siglo IX, con una po-

blación verdaderamente multicultural. Aunque el califa Al-Mansur la bautizó como la Ciudad de la Paz, sus gentes siempre se refirieron a ella por un nombre ancestral: Bagdad.

Ubisoft Burdeos ha elegido este enclave para ambientar la última entrega de la franquicia de ficción histórica *Assassin's Creed*. *Mirage* ha sido concebido

como un título de transición, volviendo al pasado de múltiples formas. En el aspecto narrativo, es una precuela a *Assassin's Creed Valhalla* (2020) y cuenta los orígenes de Basim, un personaje fundamental durante la conquista británica de Eivor. En el jugable, abandona el formato de RPG masivo para decantarse por una vuelta a los



BASIM ACECHA A UNA PATRULLA EN LAS NOCHES DE BAGDAD

postulados de los inicios de 2007, con un enfoque urbano, una duración más asumible y una apuesta por el siglo y pasar desapercibido entre multitudes. Después de la ambición desmedida de esta última etapa, se agradece un cambio de ritmo que nos retrotraiga a las esencias.

La Bagdad de mediados del siglo IX es la estrella indiscutible de *Mirage*. El equipo de historiadores de Ubisoft ha hecho, como suele ser habitual, un trabajo encomiable al recrear una ciudad de la que apenas quedan restos arquitectónicos, pero sí una voluminosa documentación. De esta manera, el juego estructura sus misiones principales en

torno a los edificios más icónicos del momento: la Casa de la Sabiduría, la biblioteca más grande del mundo entonces; el Bimaristán, un gran hospital que reunía a los más avezados en el estudio de las dolencias del cuerpo humano; la Cúpula del Asno, el harén, el *bazaar*,

UBISOFT HA COLABORADO CON INSTITUCIONES DE PRESTIGIO COMO THE DAVID COLLECTION O EL INSTITUT DU MONDE ARABE

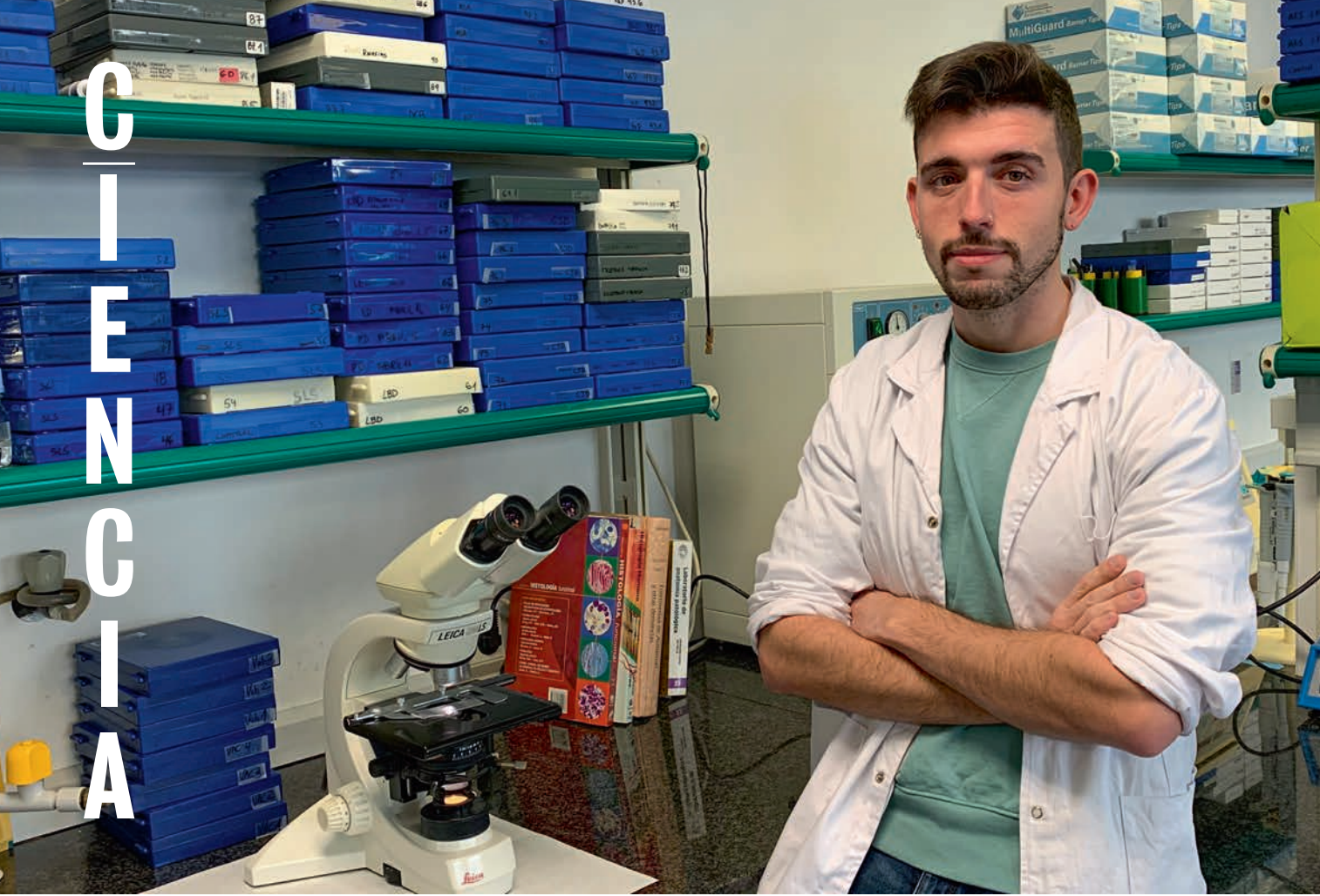
o el Palacio de la Cúpula Verde, la residencia del califa. Al mismo tiempo, intercala en la trama personajes históricos que por la distancia cultural en Occidente nos pueden pasar desapercibidos pero cuya relevancia en el devenir del califato resulta innegable. Del líder revolucionario Ali Ibn Mohammed, a los hermanos Banu Musa y sus invenciones mecánicas, pasando por la celebrada poetisa de la corte Arib Al-Ma'muniyya y el literato Al-Jahiz, que encarga a Basim reunir algunas de las historias más celebradas de la época, como las fábulas de Calila y Dimna que siglos después mandó traducir Alfonso X.

El juego incentiva la exploración y la recopilación paulatina de una base de datos donde se organiza toda la documentación histórica en cinco categorías: economía, creencias y vida cotidiana, artes y ciencias, gobierno y, por último, la vida en la Corte. Ubisoft ha colaborado con instituciones de reconocido prestigio como The David Collection, un museo en Copenhague con una de las colecciones más exhaustivas de arte islámico en Occidente; el Institut Du Monde Arabe de París o The Khalili Collections para insertar imágenes de cerámicas, astrolabios o efigies de la época en los artículos, escritos en un estilo ameno pero cargados de información. La compenetra-

ción entre el mundo virtual que Ubisoft Burdeos ha perfeccionado y la documentación histórica asociada es absoluta, una atención al detalle que se manifiesta en el ambiente de la ciudad, desde el lavado ritual antes de entrar a la mezquita a los anuncios de los Munadi, los heraldos del califa; del regateo en las galerías del bazar a la obsesión por los perfumes, con ingredientes tan escasos como el ámbar gris.

UNA PRÓXIMA REVOLUCIÓN

Por todo ello, es una auténtica pena que la trama en sí resulte tan inane. Basim era un personaje fascinante en *Valhalla*, con sus maquinaciones y sus intrigas, y la revelación de su identidad durante el clímax favorecía uno de los momentos más dramáticos de toda la saga. Aquí es un joven insípido con una crisis de identidad y atormentado por un espíritu en sus sueños que funciona como metáfora de su personalidad reprimida. El final del relato se limita a unir los puntos, pero no arroja ninguna información adicional y huelga decir que resultará indescifrable para todos los que no hayan completado antes *Valhalla*, habiendo optado Ubisoft por ambigüedades, quizá en un intento de preservar el giro final del título de 2020. Las animaciones y los controles también revelan la edad de un esqueleto jugable que ya se ha quedado anticuado y nos hace anticipar una revolución para los dos próximos grandes juegos de la saga que se rumorea que estarán ambientados en el siglo XVI, uno en el Japón del periodo Sengoku y otro en una Alemania sumergida en la paranoia de la caza de brujas. **BORJA VAZ**



Pol Andrés Benito

“Las nuevas tecnologías son cruciales para abordar la ELA”

Entender los resortes de la Esclerosis Lateral Amiotrófica sigue siendo uno de los grandes desafíos científicos y clínicos. El reciente VII Encuentro Internacional de la ELA en España, organizado por las fundaciones Francisco Luzón y Ramón Areces, reunió a especialistas como Pol Andrés Benito, con el que hablamos.

Doctor en Biomedicina, jefe de laboratorio en el Grupo de Enfermedades Neurológicas y Neurogenética del Instituto de Investigación Biomédica de Bellvitge (Barcelona) y de su Hospital Universitario, Pol Andrés Benito (Castelldefels, 1990) estudia las alteraciones moleculares en las enfermedades neurodegenerativas. La semana en la que el investigador participaba en el VII Encuentro Internacional de la ELA en España—el pasado 4 de octubre, organizado por la Fundación Francisco Luzón y la Fundación Ramón Areces bajo el título *30 años de aprendizaje sobre la ELA: nuevos escenarios*—se encuentra sumergido en las fases de experimentación de su línea de trabajo: buscar nuevos biomarcadores y desarrollar innovadores estudios epidemiológicos que combina con experimentos propios y la re-

dacción de informes y artículos científicos. Sobre la ELA, motivo del encuentro, considera que actualmente las causas son desconocidas, pero, sentencia, “pueden deberse a una combinación de múltiples factores genéticos y ambientales”.

A pesar de no conocer su origen, añade Andrés Benito, “sí sabemos lo que estos factores desconocidos provocan en las neuronas de enfermos de ELA. Y es que, como en casi todas las enfermedades neurodegenerativas, la ELA se ca-

racteriza por el depósito de unos agregados proteicos que resultan tóxicos para la célula y que acaban alterando su función”. A día de hoy, señala, “nos falta encontrar el vínculo entre cómo múltiples factores, tanto genéticos como ambien-



POL ANDRÉS BENITO,
EN SU LABORATORIO
DEL IDIBELL

P. A.B

tales, son capaces de alterar el funcionamiento celular y convertir esa proteína funcional en individuos sanos en una proteína mortal”.

Pregunta. ¿Qué porcentaje de la enfermedad es genético?

Respuesta. La ELA tiene una componente genética clara, pero no se puede atribuir a un porcentaje específico. Se estima que alrededor del 5-10% de los casos de ELA se deben a mutaciones genéticas heredadas en las que un solo gen defectuoso puede causar la enfermedad. Sin embargo, la presencia del gen no se asocia a una causa directa, sino a un aumento del riesgo de sufrir la enfermedad.

P. ¿Está la genética presente en todo el proceso?

R. Supone el sustrato de todo. El código genético tiene las “instrucciones” de cómo estamos diseñados, por lo que

supone la base de nuestra configuración como organismos vivos. Aun así, en la ELA si bien la genética desempeña un papel en algunos casos, no es la única causa ni el único factor.

FACTORES AMBIENTALES

P. ¿Existe algún factor ambiental que la cause?

R. Así como la genética desempeña un papel importante en la ELA, también se ha investigado la posible influencia de factores ambientales. Sin embargo, aún no se comprende completamente y está en proceso de investigación. Se han postulado como posibles factores de riesgo la exposición a toxinas, el haber sufrido traumas físicos, el estilo de vida, los factores dietéticos o la exposición ocupacional (fábricas, ambientes de trabajo concretos, etc.). Se necesitan más estudios para comprender completamente cómo estos factores pueden interactuar con la predisposición genética pero estos son muy dificultosos, ya que implica conseguir la información de toda una vida de cada paciente, una tarea compleja, pero que desde nuestro laboratorio estamos intentando llevar a cabo.

P. ¿Podrá, puede, abordarse la ELA desde la epigenética? ¿qué esperanza hay depositada en ella?

R. En el momento en que averigüemos la causa o causas exactas de la ELA, creo que sí que podremos abordarlo desde una aproximación epigenética, ya que podríamos ser capaces

de leer o silenciar aquellos factores genéticos que estuvieran implicados en la enfermedad, bloqueando uno de los elementos capaces de desencadenarla y frenando su aparición.

P. Hablemos de tratamientos. ¿Vendrá su curación o cronificación de distintos ámbitos?

R. En la ELA, como en cualquier enfermedad, su posible tratamiento debería diseñarse en la investigación básica, pero también con el acompañamiento de médicos, para poder llevarlo a su aplicación clínica de una manera asentada y consolidada, y con más posibilidades de éxito. Cada uno debe trabajar en su ámbito, pero de manera conjunta. En mi opinión, tenemos que evitar gastar recursos en ensayos o tratamientos que no tengan unas bases sólidas y consolidadas a nivel científico, y dejar de probar por probar. Por ello es necesario un abordaje multidisciplinar por igual

ALREDEDOR DEL 5-10% DE LOS CASOS DE ELA SE DEBEN A MUTACIONES GENÉTICAS HEREDADAS EN LA QUE UN SOLO GEN PUEDE CAUSARLA

(a nivel epigenética, genética (genes), transcriptómica (expresión de genes), lipidómica y metabolómica (lípidos y metabolitos), proteómica (proteínas), modificaciones proteicas, etc.), hasta de disciplinas que puedan parecer lejanas, para poder dar lugar a una imagen completa, con todas las piezas del puzzle, que sea capaz de mostrarnos la realidad, y una

vez lo tengamos claro, poder saber sobre que actuar de manera precisa y exitosa.

P. ¿Cómo ayudan las nuevas tecnologías?

R. Son cruciales. Han permitido avances significativos en la recopilación y el análisis de datos genéticos y epigenéticos y tienen el potencial de proporcionar una imagen más completa de la enfermedad. A medida que ganemos resolución y precisión molecular en todos los niveles, desde el DNA a proteínas, podremos definir mejor qué alteraciones y mecanismos participan para acercarnos a posibles tratamientos.

P. ¿Qué papel está jugando la farmacología? ¿Se avanza?

R. La farmacología en la ELA es un área de investigación y desarrollo de tratamientos que busca abordar los síntomas de la enfermedad y ralentizar su progresión. Actualmente, se están investigando diversas estrategias farmacológicas para mejorar la calidad de vida de las personas afectadas, que abarcan desde la reposición de fármacos al uso de de la tecnología de oligonucleótidos antisentido

(ASOs), las terapias para el manejo de los síntomas, o la aplicación de cuidados paliativos y de apoyo al enfermo. Sin embargo, de poco sirven estas aproximaciones actuales si no invertimos más medios y esfuerzos en entender la patología y saber dónde atacarla, porque, como coloquialmente se dice, no podemos empezar la casa por el tejado. **J. LÓPEZ REJAS**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Remedios Varo, la ciencia del surrealismo

ES UNA PREGUNTA TÍPICA, que si no te la formula alguien uno mismo se ha hecho alguna vez: “¿Si pudiera elegir un cuadro, cual escogería?” En lo que a mí respecta, y dejando de lado por imposible siquiera imaginar el poseer alguna de las obras que yo querría –*El jardín de las delicias*, de El Bosco, *Las meninas*, de Velázquez, *El astrónomo*, de Vermeer, o *La lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp*, de Rembrandt–, mi respuesta sería: alguna de Remedios Varo (1908-1961), la pintora surrealista catalana que terminó sus días en México, a donde había llegado en 1942 exiliada, como tantos otros españoles, por causa de la in-civil Guerra Civil española.

He vuelto a recordarla al saber que el Art Institute de Chicago ha organizado una exposición de su obra, la primera en Estados Unidos desde el 2000: *Remedios Varo: Science Fictions*. Una exposición en la que, se anuncia, se muestran cuadros de músicos místicos, científicos excéntricos, viajeros en curiosos artilugios, pinturas creadas mezclando nociones de campos de conocimiento muy dispares. Inaugurada el pasado 29 de julio permanecerá abierta hasta el 27 de noviembre.

Los cuadros de Varo, si estuvieran disponibles en el mercado, serían, claro, más “asequibles” que los antes mencionados, pero aun así abismalmente lejos de mi capacidad económica. Sin embargo, existen formas de consolarse. La mía fue conseguir que la portada de dos de mis libros la ocupasen dos de sus cuadros: para *El Siglo de la Ciencia* (Taurus, 2000) elegí el titulado *Fenómeno de ingravidez* (1963), y para *Los mundos de la ciencia* (Espasa, 2002), *Planta insumisa* (1961). En un libro recientemente publicado, *Remedios Varo. El tejido de los sueños. Obra escrita* (Renacimiento, 2023), he podido leer lo que la pro-



REMEDIOS VARO: FENÓMENO DE INGRAVIDEZ, 1963. OBRA INCLUIDA EN EL LIBRO E

pia artista dejó escrito sobre estas dos obras. De la primera: “La tierra se escapa de su eje y su centro de gravedad, al grandísimo asombro del astrónomo que trata de conservar su equilibrio encontrándose con el pie izquierdo en una dimensión y con el derecho en otra”. Y de la segunda: “Este científico experimenta con plantas y vegetales diversos. Está perplejo porque hay una planta rebelde. Todas están ya echando sus ramas en



EDITORIAL RENACIMIENTO

forma de figuras y fórmulas matemáticas, menos una que insiste en dar una flor, y la única ramita matemática que echó al principio y que cae sobre la mesa era muy débil y mustia y además equivocada pues dice: ‘dos y dos son casi cuatro’. Cada pelo del científico es una fórmula matemática”.

CUANDO LAS SELECCIONÉ

no conocía estas explicaciones, pero se ajustan bien a lo que, de alguna manera, se hallaba en “la trastienda” de mi pensamiento, ese que a veces aflora cuando estamos dormidos, pero que fue la vigilia de los surrealistas. Y no puedo olvidarme en este punto de Salvador Dalí, que fascinado por la relatividad, cosmología, física cuántica y biología molecular, las plasmó en algunos de sus cuadros: los relojes deformados, que recuerdan lo que es el tiempo en la teoría de la relatividad general, o las dobles hélices de ADN. Uno de mis recuerdos inolvidables es mi participación en un encuentro, “Cultura y ciencia: determinismo y libertad”, que se organizó en 1985 en el Museo Dalí de Figueras, al que asistieron, entre otros, Ilya Prigogine, René Thom y Ramón Margalef. Dalí, ya bastante enfermo, siguió la reunión por circuito cerrado de televisión,

con el que al final se comunicó con los asistentes. Un mundo, unas personas, ya lejanas. Pero vuelvo a Remedios Varo. En el Epílogo que cerraba *El siglo de la ciencia* –se trataba del siglo XX– escribí que sentía perderme la posibilidad de recapitular, al finalizar el siglo XXI, sobre los avances que se habrían producido, “por la curiosidad, inevitablemente insatisfecha, de no poder observar cuáles serán las novedades científicas ve-

nideras, y cómo estas afectarán a las vidas de nuestros descendientes”. Cuando miro ahora la cubierta, y tras haber conocido los avances científicos de la segunda mitad del siglo XX, que rivalizan con la ciencia ficción más imaginativa –entrelazamiento cuántico, células madre, agujeros negros, vida transgénica– me pregunto por qué no podrían hacerse realidad en el futuro sueños surrealistas como los de Remedios Varo.

He mencionado la “vida transgénica” y, ahí el otro cuadro, *Planta insumisa*, puede representar una cierta alegoría de las posibilidades que ha abierto la biología molecular y de la matemática como expresión de las leyes que obedece la naturaleza. También como aviso de que no sería imposible que esa biología produjera monstruos. Como avisó Goya, “el sueño de la razón produce monstruos”.

**EN LAS OBRAS DE VARO HAY
MÚSICOS MÍSTICOS,
CIENTÍFICOS EXCÉNTRICOS,
VIAJEROS EN CURIOSOS
ARTILUGIOS, PINTURAS
CREADAS DESDE CAMPOS
DISPARES...**

ME ALEGRÉ ENCONTRAR

que la página web que anuncia la exposición de Chicago reproduce, justo después de su cartel, el cuadro *Ciencia inútil o El alquimista* (1955), que yo incluí en otro de mis libros, *Albert Einstein. Su vida y su obra* (Crítica,

2015), pero esta vez no como cubierta. En él se observa a una mujer sentada, con un vestido de cuadros negros y blancos que “emana” del suelo, que posee la misma composición y colorido. Mujer y suelo, como si fueran también metáforas de “contenido” y “espacio” confundiendo, formando parte de una misma realidad dinámica. Un símil de la teoría de la relatividad general, en la que la geometría del espacio-tiempo depende de su contenido energético-material: la mujer del cuadro, que con su masa deforma el espacio, representado ahí por el suelo.

En una carta que Varo escribió desde México el 11 de noviembre de 1959 a un científico no identificado, se encuentran pasajes que reflejan su personalidad: “Espero que, si se dedica usted a la experimentación química, no le pase lo que a mí. Creo que se lo puedo contar: yo hacía experimentos para encontrar un producto que, por extraño que parezca, no era ni un elixir para la eterna juventud, ni el medio de transformar en oro todos los sólidos de mi alrededor. Quería encontrar una sustancia que reblandeciese y redujese a una película impalpable la piel de las judías, que me gustan mucho pero que me perjudican el estómago a causa del hollejo. Estaba convencida de que los grandes descubrimientos son resultado del azar (el azar objetivo), quizás, pero en el que la objetividad no puede intervenir en las variaciones y combinaciones matemáticas, para establecer una relación de causa-efecto.” Surrealismo puro. ●

¿En qué consiste el éxito?

Si no te ven continuamente, parece que no existes. Es un lujo leer un libro demorándote en cada frase.

La cosa es pasárselo bien. Así tenemos la certeza de que no estamos solos. Esta es una labor artística, no lo olviden.

Clara Sánchez sostiene que “el éxito, verdaderamente, consiste en haber alcanzado cierta conformidad con tu vida”. Sobre el éxito en las redes sociales, asegura que “se basa en que si no te están viendo continuamente, parece que no existes”, lo que, según la académica, crea “una tremenda frustración”. En una entrevista con **Elena López Ávila** (*Tekva*), la autora de la reciente *Los pecados de Marisa Salas* manifiesta, además, que “hemos perdido el placer del detenimiento” y que es “un lujo leer un libro demorándose en cada frase”. Tal vez por eso “la literatura y los libros jamás van a desaparecer, porque nos encanta que nos cuenten un cuento, eso está en nuestro ADN”. ¿Y la escritura? “Si no fuera por la escritura, soy consciente de que estaría completamente tarumba”.

Irene Solà confiesa a **Aloma Rodríguez** (*Letras Libres*) que para ella “el proceso de escritura tiene mucho que ver con el aprendizaje, con la curiosidad”. De ahí que dedique mucho tiempo a “ir tirando de hilos muy diversos, muy distintos, que tienen que ver con documentarse (...) con hacer preguntas, y hacerte preguntas, y con pasarlo bien”. Para la autora de *Te di ojos y miraste las tinieblas*, “el proceso es tan o más importante que el resultado final” y cada libro es “un juego distinto”.

A quien también le gusta disfrutar escribiendo es a **Manuel Jabois**. “¿Qué tengo que hacer yo para poder escribir una novela? Pasármelo bien”, se pregunta y se responde en una conversación con **Edu Galán** (*Zenda*). Añade el escritor gallego, que acaba de publicar *Mirafiore*: “Si me dedico a la literatura y me dicen que tengo que escribir un libro con la presión de que tengo que vender veinte mil ejem-

plares... se me congelan las manos del miedo. Porque esta es una labor, entre comillas, ‘artística’”.

María José Solano explica a **Eva Blanco Medina** (*Vogue*) qué es un libro para ella. “Un libro es siempre una cereza en una cesta, enganchada a otras cerezas—describe la autora de *Una aventura griega*—. Tiras y descubres una especie de cadena que no se acaba. Estar en el mundo sintiéndose



CLARA SÁNCHEZ : “SI NO FUERA POR LA ESCRITURA, SOY CONSCIENTE DE QUE ESTARÍA COMPLETAMENTE TARUMBA”

PABLO D’ORS: “LOS NARRADORES, EN GENERAL, SE HAN ENAMORADO DE LA SOMBRA, DE LO OSCURO”

único no tiene ningún sentido, lo que te da sentido es saber que tú perteneces a una cadena de millones de años. Los libros son esos eslabones que te dan la certeza de que no estás solo. Te explican el presente, te hacen comprender el pasado y te llenan de belleza el lugar temporal donde te colocques”.

A propósito de la belleza, **Pablo d’Ors** asegura a la agencia *Europa Press* que con su nuevo libro, *Los contemplativos*, quiere “inaugurar una literatura de la luz”. “Los

narradores, en general, se han enamorado de la sombra, de lo oscuro—afirma—, y el escritor debe hacer justicia narrativa a la realidad, no solo a las bofetadas sino también a las caricias”.

En un tiempo en que muchas mujeres hacen cine sobre mujeres, **Paula Ortíz** ha estrenado *Al otro lado del río y entre los árboles*, basada en la novela de “un mito de la masculinidad antigua”. “A lo largo de todo el proceso, **Hemingway** me ha escupido a la cara, me ha confrontado y me ha restituido”, cuenta la directora a **Luis Martínez** (*El Mundo*). “Creo sinceramente que es muy importante que las mujeres abordemos las masculinidades—confiesa—. Si nos atrincheramos solo en los temas supuestamente femeninos cometemos un error (...) Tenemos que tener cuidado. No podemos circunscribir nuestra labor de directoras a unos argumentos fijos porque en ese caso la premisa de igualdad ya no está”.

P. S. Bruno Pardo Porto (*ABC*) entrevista a **Javier Gomá** con motivo de la publicación de *Universal concreto*. “Dedicué el último capítulo del último tomo de la *Tetralogía* [de la ejemplaridad] a contestar una pregunta muy desconcertante ¿por qué dedicas los mejores días, horas y años de tu vida a algo que nadie te pide?—explica el filósofo—. Y la única contestación que encuentro es la vocación literaria. Porque la filosofía es literatura. Y la literatura nace siempre de la vocación. La filosofía es literatura porque la ciencia se define como aquel conocimiento que de alguna manera es verificable ¿Pero quién ha demostrado alguna vez a **Platón**? (...) ¿Por qué lo seguimos leyendo? Porque **Platón** no es diferente a **Sófocles**”.

JUAN CARLOS LAVIANA



Carlos García-Alix

Ningún lenguaje se le resiste a este contador de historias. El autor de *Madrid-Moscú* (T-Ediciones, 2003), el pintor y cineasta Carlos García-Alix (León, 1957), muestra *Algunas noches* en Tiempos Modernos (Madrid).

¿Qué libro tiene entre manos?

Chevreuse, de Patrick Modiano y, esperando turno, la última entrega de los *Diarios* de Rafael Chirbes.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Si es una novela, que no me la crea. Si es un ensayo, que dude de su rigor o que mi propia ignorancia me impida seguirlo. Y bajando más a tierra, el cansancio, el sueño.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Con los restauradores de las pinturas de Velázquez o Goya del Museo del Prado.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No, seguramente sería uno de Tintín. Todavía conservo una edición para niños de *La Iliada* publicada por Aguilar que me regalaron mis padres cuando tenía once años.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Soy de papel, exceptuando la prensa diaria que consulto en el móvil. Me gusta leer por la noche, en la cama.

¿Qué experiencia cultural cambió su manera de ver el mundo?

Una sesión continua en el cine Montija de Bravo Murillo a finales de los sesenta, con *Campanadas a medianoche* de Orson Welles y *El tesoro de Sierra Madre* de John Huston.

Camino de casa pensaba que contar historias era el oficio más bonito del mundo.

¿Le presentamos como pintor, escritor o cineasta?

No me considero escritor y menos cineasta. Habito una cierta esquizofrenia entre la imagen y la palabra y por eso he sido un pintor infiel. Pero soy pintor, vivo de ello.

¿Es entonces la pintura el lenguaje con el que se siente más cómodo?

Sí, la practico desde hace muchos años y me da una seguridad y confianza que no tengo cuando escribo. Eso sí, ya sea pintando o escribiendo, vivo un cierto trance, a veces gozoso y otras no tanto, que mientras me hace sentir al otro lado, en la fantasía, en el sueño, en la creación.

Pone el foco en esta exposición en lo nocturno, ¿qué es lo que tanto le interesa de ese momento del día?

Me interesa su color, tan rico y diverso, tan imposible de captar por una lente, pero no por el ojo. No es igual el azul de una noche de verano que el de una de invierno, o el de la noche en la costa y el de la noche en el monte. En esta exposición recuperé el paisaje urbano nocturno.

¿Se cree eso de que la pintura ha muerto?

La primera pintura de la humanidad, hasta la fecha, es un cerdo. Vive desde hace 45.000 años en una cueva de las islas Célebes, en Indonesia. Una tradición tan vieja y con tan profunda raíz no muere fácilmente y rebrota cuando quiere. Seguramente la pintura ya no tenga el estatus que tuvo en otro tiempo, pero goza de buena salud.

¿Y de qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De dos: José Gutiérrez Solana y Mario Sironi.

¿Cuál es la última exposición que ha visitado?

La de Ben Shahn en el Reina Sofía. Empecé a interesarme por él en los setenta, gracias a unas monografías baratas y bastante buenas que publicaba la editorial norteamericana Dover. Es un pintor y un dibujante excepcional.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Me importa y me afecta. Y en mis inicios más. Me desvelaba aspectos de mi trabajo que no había visto, me hacía pensar y me conectaba con pintores que desconocía.

¿Qué obra teatral le ha impactado recientemente?

Aunque no sea tan reciente, no puedo olvidar una *Medea* de Blanca Portillo en el Teatro Romano de Mérida.

¿Qué película ha visto más veces?

Barry Lyndon, de Stanley Kubrick. La vi antes de cumplir los veinte y sigo enamorado de Marisa Berenson.

¿Qué música escucha en casa?

De todo tipo y según vaya mi estado de ánimo. De Schubert, Bach o Vivaldi en bucle, a Dylan, Los Enemigos, Camarón, Frazey Ford o Beth Orton. Soy bastante ecléctico.

¿Le gusta España?

Tengo una relación de amor-odio. Es un país áspero, con mucha ignorancia y mala leche, poco dialogante.

Una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Invertir en todos los ciclos de la educación. ●



MANUEL HIDALGO

Truffaut, el amor es alegría y sufrimiento

DENEUVE. Sobre el escenario, durante una función teatral cuyo montaje y representación es el núcleo de *El último metro* (1980), él le dice a ella: “Eres bella, Hélène, tan bella que mirarte es un sufrimiento”. Ella le contesta: “Ayer me dijiste que era una alegría”. Él concluye: “Es una alegría... y es un sufrimiento”. El amor es una alegría y es un sufrimiento. Eso pensaba François Truffaut, y así lo mostró en todas sus películas, propensas al triángulo amoroso. El personaje de Hélène está interpretado por Marion, una actriz metida a empresaria teatral en 1942, durante la ocupación nazi de París. Se supone que su marido, judío, director y dueño del teatro, ha tenido que huir de la ciudad. Marion está interpretada por Catherine Deneuve. Once años antes, la Deneuve interpretó a otra Marion en su primera película con Truffaut, *La sirena del Mississippi*. Y esa otra Marion mantenía entonces idéntico diálogo con el personaje de Jean-Paul Belmondo. En *El último metro*, Truffaut recuperó a la Deneuve para su cine y con ella resucitó toda la melancolía de su encuentro anterior. Deneuve –tenía 25 años– y Truffaut se enamoraron durante el rodaje de *La sirena del Mississippi*, y su relación duró dos años. Deneuve abandonó a Truffaut de improviso, y el director se pilló una depresión morrocotuda. Se recuperó y amó a otras muchas y bellas mujeres. Pero supo desde entonces, si es que no se había enterado antes, que el amor es eso, alegría y sufrimiento.

IRREPETIBLE. Filmin dispone de veintidós películas de François Truffaut, un director que se me antoja algo olvidado por las nuevas generaciones de cinéfilos españoles. No por Fernando Trueba: *Dispararon al pianista* –el título– suena a homenaje a *Disparen al pianista* (1960), el primer *noir* truffautia-



FRANÇOIS TRUFFAUT

no. Uno espera que el año que viene, cuando se cumplan los cuarenta de su muerte –un 20 de octubre–, la figura irrepetible de Truffaut vuelva a la palestra. Nos parecía una persona mayor entonces, pero Truffaut murió, de un tumor cerebral, ¡con solo 52 años! Nos quedamos sin ver las quince o veinte películas que todavía podría haber hecho. El caso es que, tan a propósito, se me cruzó *El último metro*, una película que no había vuelto a ver por tenerla injustamente –pienso ahora– infravalorada. Su película de más alto presupuesto fue un gran éxito, pero, tal vez por eso, cierta crítica le reprochó haberse entregado a las maneras del cine comercial. ¡Falso! *El último metro* tiene, es verdad, la musculatura del cine industrial, pero es una maravilla comprobar, por debajo, su frescura, su ligereza a lo Renoir. Su sencillez. En particular, su atención a los numerosos personajes secundarios que, con unas pocas pinceladas, están definidos y viven sus propias historias.

EL ÚLTIMO METRO Y LA NOCHE AMERICANA COMPONEN UN DÍPTICO SOBRE CÓMO SE HACEN EL TEATRO Y EL CINE

LIBROS. *El hombre que amaba a las mujeres* (1977) fue el título de uno de sus filmes. Le iba como anillo al dedo. Truffaut amó, sí, a muchas mujeres –de Jeanne Moreau a Julie Christie y más, con frecuencia, sí, las hermosas protagonistas de sus películas– y amó, además del cine, a los niños y los libros, que aparecen por doquier en sus películas: bibliotecas, librerías, libros que se leen o se muestran... Buen escritor y lector compulsivo, adaptó a muchos escritores e hizo ese gran homenaje a la literatura que sigue siendo *Fahrenheit 451* (1966). Pero, al volver a ver *El último metro*, he pensado que ningún otro director ha hecho de una forma tan natural y accesible un díptico como el que componen, en contextos muy distintos, este filme y *La noche americana* (1973), un díptico sobre cómo se hacen el teatro y el cine a pie de obra, sobre cómo se engarzan –entre el amor, la alegría y el sufrimiento– las vidas de quienes se suben a un escenario y de quienes ruedan. Sobre cómo hacer teatro y hacer cine es vivir. ●

BÉRÉNICE
BEJO

ANTONIO
DE LA TORRE

DANIEL
BRÜHL

SARA
BECKER

ALONDRA
VALENZUELA

LA CONTADORA DE PELÍCULAS

Dirigida por
LONE SCHERFIG

OFFICIAL SELECTION

tiff

TORONTO INTERNATIONAL
FILM FESTIVAL 2023



El cine no cambió su mundo,
pero sí el destino de su familia.

27 DE OCTUBRE SOLO EN CINES

G. F. HÄNDEL (1685-1759)

ORLANDO

31 OCT — 12 NOV

Una de las obras maestras de Händel llega al Real en una impactante nueva producción del aclamado **Claus Guth**, con una mirada contemporánea del perfil guerrero y heroico de Orlando y las grandes voces de **Anna Prohaska**, **Christophe Dumaux** y **Anthony Roth Costanzo**.

ESTRENO EN EL TEATRO REAL

Dirección musical **Ivor Bolton y Francesc Prat**

Dirección de escena **Claus Guth**

Orquesta Titular del Teatro Real

Ópera patrocinada por

Fundación **BBVA**

TEATRO REAL . ES · 9 0 0 2 4 4 8 4 8 · TAQUILLAS



COMPRA TU ENTRADA
DESDE 18 €

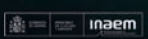
TEMPORADA

23/24



El Teatro Real es una institución adherida al programa Bono Cultural Joven

Administraciones Públicas



Mecenas principal tecnológico



Mecenas principal energético



Mecenas principales



Mecenas

